

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30. -- Teléfono 42124

AÑO XVII

MADRID, 5 DE JULIO DE 1936

NÚM. 847



Juan Martín Caro

CHIQUITO DE LA AUDIENCIA

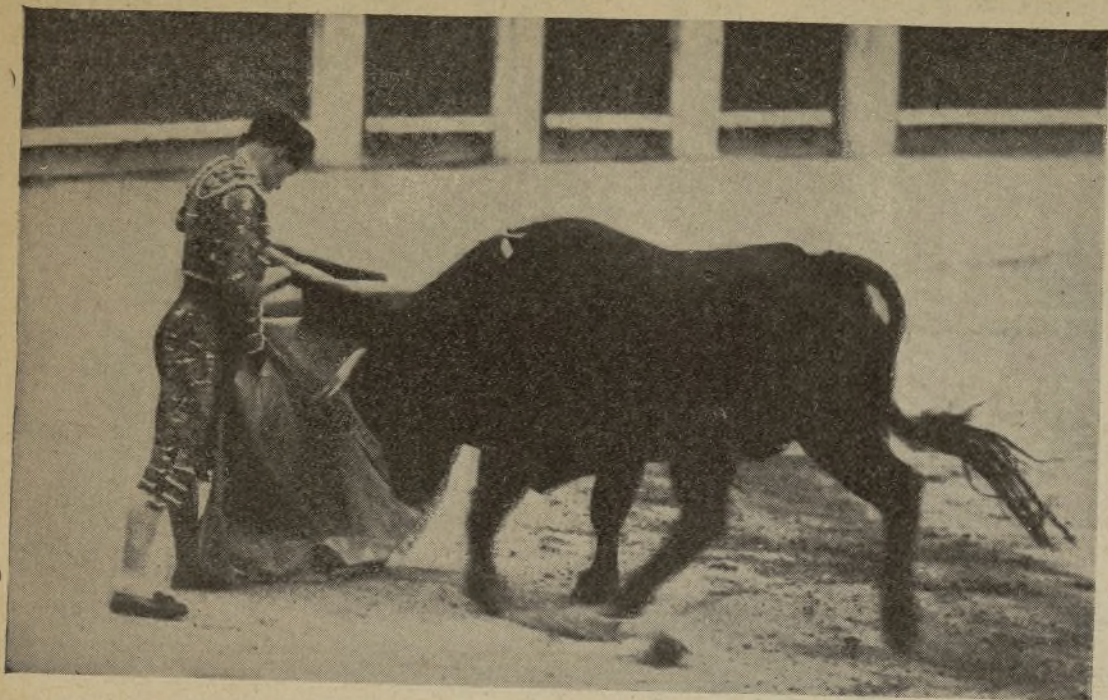
Torero de solera
que con su arte da
brillantez a la
fiesta.

Sus éxitos últi-
mamente obteni-
dos en provincias,
le hacen acreedor
a torear en Ma-
drid, donde tiene
tantas simpatías.

¡Señores empre-
sarios, ustedes
tienen la pala-
bra!



Ayuntamiento de Madrid



Ya no es PEPE BIENVENIDA el peligro oculto, ahora es el peligro constante para todo torero que alterne con él. Esta foto que reproducimos de su reciente éxito clamoroso en Madrid, nos hace opinar de esta forma en la nueva etapa de «El peligro constante», que es este gran torero. — Fotografía de Baldomero.

PEQUEÑAS INTERVIUS DICE ESTEBAN SALAZAR

De todos los componentes de la fiesta taurina, el más importante; quizá, es el empresario, y precisamente a éste es al que menos se le consulta siempre que surge algún conflicto que puede perturbar el buen desenvolvimiento de la fiesta.

Yo no quiero seguir la rutina y, por lo tanto, y deseando llevar a conocimiento de mis lectores el máximo de noticias interesantes, no he vacilado en entrevistarme con uno de los más prestigiosos empresarios de toros, y para eso nadie mejor que el gran Esteban Salazar, que, en unión del señor Valderrama, regenta la plaza de Tetuán.

Pretender dar a conocer la figura de Salazar, es obvio. Todos recuerdan su brillante actuación al frente de la plaza vieja de Madrid y el auge que la misma tomó durante su gestión. Por eso he de limitarme a transcribir su opinión sobre las cosas taurinas actuales.

Ante todo y lo primero que interesaba es conocer los proyectos que abriga respecto a las actuaciones tetuaníes.

—¿...?

—En pocas palabras, pues soy bastante parco en ellas. Levantar la afición a esta plaza, sirviendo al público lo mejor que pueda encontrarse en género lidiador y ganadería. Soy español ante todo, y he de coadyuvar con mi esfuerzo a que el arte taurino español sobresalga por encima de cualquier otro.

Traer toreros debutantes, de los que tanto bueno puede salir, sin dejarme influenciar de recomendaciones, que casi siempre defraudan los que así se presentan. Buscarlos en su propia salsa, viendo el historial pueblerino, de donde se saca buena enseñanza; es decir, que si a la plaza Monumental se la llama la universidad del toreo, la plaza de

Tetuán sea el instituto de segunda enseñanza; es decir, de donde salgan terminado el bachillerato.

—¿Y del pleito de los ganaderos?

—Ese es un asunto que, tontamente, va pasando el tiempo sin que al parecer haya ganas de solucionarlo, cuando tan fácil sería con un poco de buena voluntad por parte de unos y otros. Ahora lo que no me explico es cómo en las plazas del extrarradio se lidia ganado de la Unión y en Madrid, no.

Finalmente me dice que tiene en proyecto la organización de corridas-concurso, compuestas exclusivamente por novales, y que el público sea el que juzgue, por la labor de cada uno, el que puede llegar a fenómeno taurino. El que designe el fallo del público como acreedor a ello, saldría en una novillada con picadores. Habría el estímulo del sorteo de un capote de paseo u otro objeto tau-

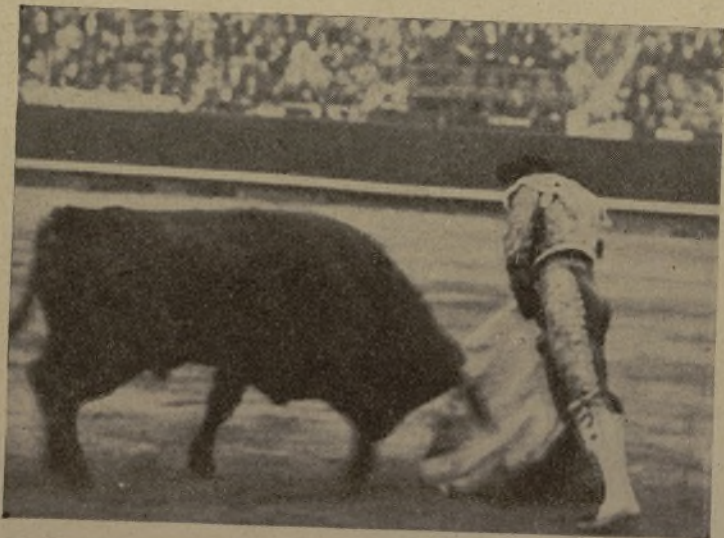
rino de valor que estimulase la animación de la fiesta.

Como detalle curioso me dice que las cuadrillas de las corridas-concurso estarían formadas también por novales: lo mismo peones que banderilleros. Me parece que más facilidades no hay quien las dé. ¡Y luego dicen que no hay empresarios que quieran ayudar a los principiantes!

Me despido de este hombre incomparable que, por encima de su interés particular, no mira más que, como ha dicho repetidas veces, servir a la afición, dato mucho más de admirar en estos tiempos de egoísmos.

Más cosas hubiera querido preguntarle, pero el temor de parecer indiscreto y pesado me veda continuar. Sólo me resta darle las más expresivas gracias por su exquisita amabilidad y desearle que sus propósitos se vean coronados por el éxito, para bien de la afición.

EUGENIO SALARICH



Con las manos bajas y llevando al toro embebido en los vuelos del capotillo, es como torea a la verónica «El Tesoro de la Isla». El mes próximo será matador de toros, PASCUAL MARQUEZ, por derecho propio, después de sus grandiosos triunfos en la novillería.

La moral en los toros

«Los más de los hombres emplean media vida en prepararse la infelicidad de la otra media».—La Bruyère.

La carroña infecta del modernismo evolucionista, acompañada de su característico spleen y snobismo, ha traído, por consecuencia, el derrumbamiento de los más firmes puntales en que se asentaban las prácticas morales de nuestros antepasados.

En verdad que se puede argüir, que los tiempos cambian, que este evolucionismo constante de los sujetos y cosas, obligan a un nuevo estado de vida; pero lo que es suficiente, que la única causa posible aplicable a este estado de cosas es la falta de MORALIDAD Y CONCIENCIA TAN EFECTIVISTA EN LA ACTUALIDAD.

Aún hoy los mahometanos dicen: «ESTABA ESCRITO»; es decir, todo lo que acontece debiera, necesariamente, acontecer. En nuestros días los positivistas caen en el mismo craso error al decir que nuestra voluntad, se determina a la acción, bajo la influencia irresistible de los motivos que la solicitan; y así atribuyen los actos del hombre a las influencias del medio, del temperamento o carácter, que son las causas, cuyos efectos arrastran al hombre a la concupiscencia.

De esto proviene que nuestra Fiesta Nacional camine en estado preagónico, roída paulatinamente por el mal infecto de sus detractores y de los que por sus condiciones dentro de ella, se erigen en defensores—aunque su moralidad sea un mito—con perjuicio notorio para lo que debían, dada su supuesta actitud de cruzados, defender entusiastamente.

Y ante este cosmo de equívocos, en que boritan las hipótesis de los detractores y supuestos aficionados, no es hipotético el afirmar que todo el lector iniciado en las abstracciones filosóficas y que hubiere cruzado las lindes del campo vastísimo de los metafísicos, se diera cuenta perfecta de que este movimiento, ya en el orden abstracto o concreto en que fundamos nuestros juicios tienen cierta similitud, y perdonad el símil, a las «luchas por la existencia» que aducen los más conocidos filósofos en sus apologías.

Hay algo parecido, lo prueban esos pleitos enojosos entre toreros, esos vetos entre ganaderos; en fin, que hoy en día las empresas se desprestigian, los toreros son rencorosos y hacen imposible una unidad armoniosa; parte del público, en sus actos volitivos taurinos, han perdido el pudor, se discute por la más nimia tontería y se llega al veto o boicot por el más fútil motivo, todo ello imbuido en el falso ropaje de la afición y exaltismo.

Y a la vez que estas lacras se aferran a nuestra fiesta, con perjuicio evidente para ella y para los aficionados «conscientes» que siempre merced a su papel de terciarios, salen intensamente perjudicados con estos actos bochornosos de índole eficientemente refractaria.

Su única causa, la falta de MORAL Y CONCIENCIA taurómaca.

Divaguemos... Una moral es esencialmente una regla de vida que obliga al ser libre, prescribiéndole ciertos actos y prohibiéndole otros, esta regla como toda ley supone un legislador que las dicte, un juez que las aplique, un renumerador que recompense a los que la observan y castigue a los que la violan.

Una ley sin sanción moral carece de autoridad y será despreciada siempre que exija penosos sacrificios.

Como puede verse la moral es la base principal y en la cual se asientan todos nuestros deberes y derechos.

Pues bien, todo ser vivo posee lo que vulgarmente llamamos conciencia, es decir nuestro YO interior, el cual con su vocetilla acusadora nos prohíbe ciertos actos y nos deja en plena libertad en otros. Por lo tanto si a este YO interno lo adormecemos y despojamos de la moral, el hombre queda entregado a sus torcidas inclinaciones. Hasta este punto llegan nuestras divagaciones filosóficas, procuremos aplicarlas a las cuestiones taurinas y sacaremos provechosas consecuencias.

Si nosotros cuando acudimos a las lindes taurinas acallamos la moral y tapujamos la conciencia, todo seguirá lo mismo; los pleitos, los boicots y toda la gama de expresiones que componen las actitudes antitaurinas, camparán por sus respetos con peligro a una posible zozobra, en el mar de las envidias y rencores.

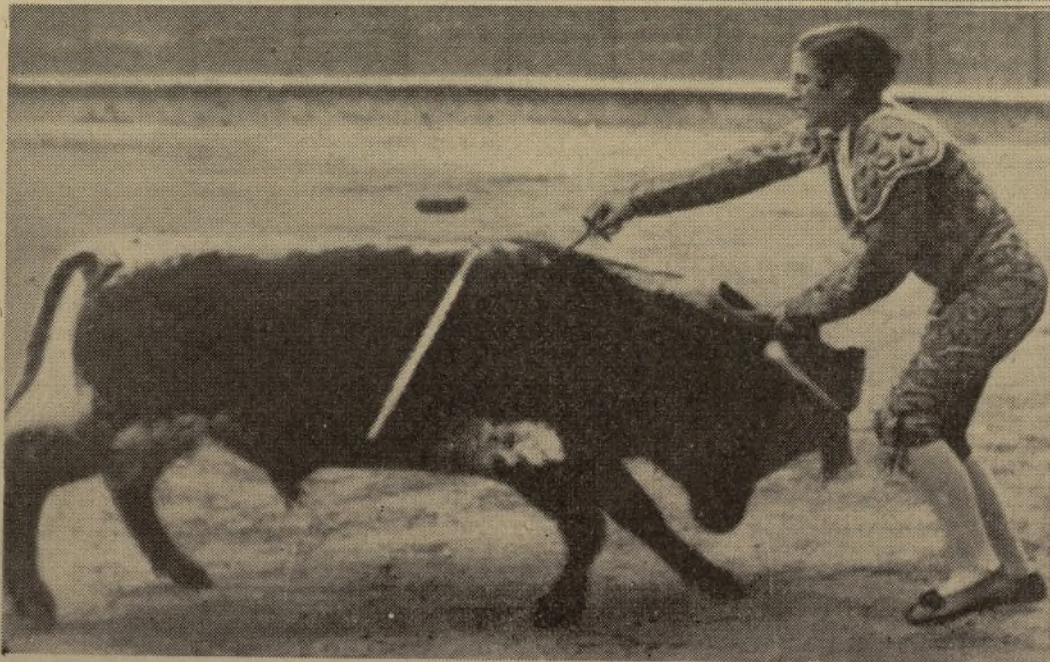
Para evitar esto se necesita una vigorosa reacción, todos debemos poner nuestro granito de arena para que esta magna obra sea llevada a feliz término. Recapacitad y haced examen de conciencia antes de pisar la línea taurina, pensad en los pros y los contras de vuestras actitudes y al final veremos que en el alborear luminoso del triunfo, todos sois triunfadores, pues en esta victoria moral cada cual lleva su parte.

No te sonrias, lector... ¿Leo tu pensamiento? Te preocupa ese otro sector tan corriente en esta vida... ¡Déjales que corran su albur... al terminar su desenfrenada carrera, se darán cuenta de cuán triste es su final...!

E. FRANQUET.

LAS SEÑORITAS MAS TORERAS

Hermanas Palmeño

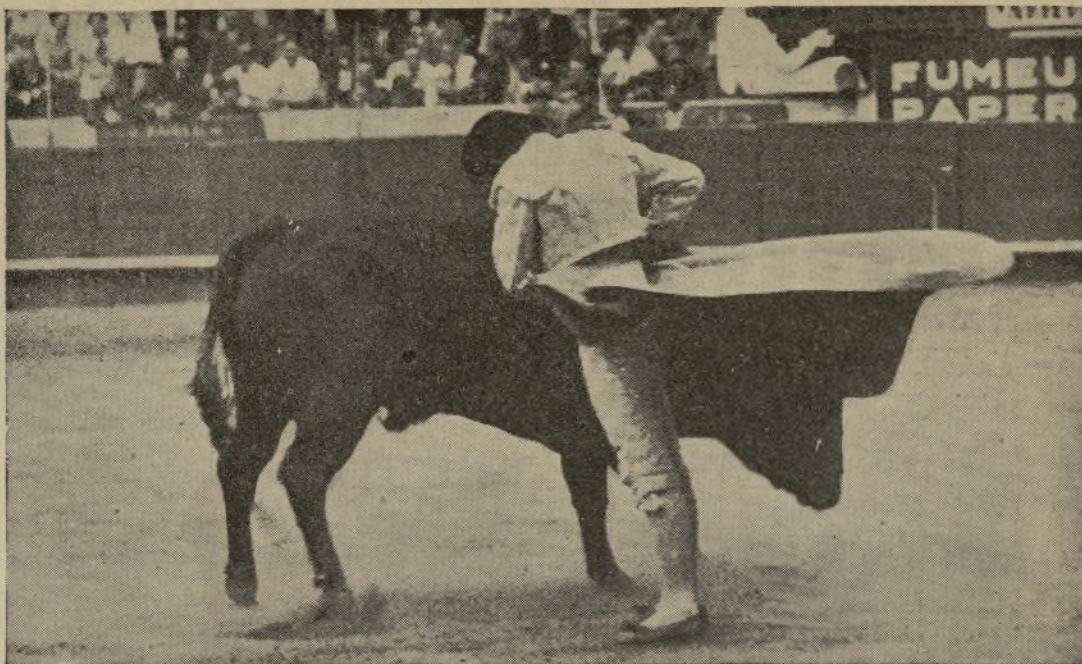


Son sin disputa alguna estas jóvenes toreras las más valientes, las más artistas y las que gozan de más cartel en las principales plazas de España. AMALIA PALMEÑO tiene una personalidad significada con el capote y la muleta ante los novillos, y ENRIQUETA PALMEÑO un valor desmedido en los tres tercios de la lidia, donde con su arte y su dominio llega a los aficionados con ímpetu arrollador. Sus muy continuados éxitos, llevan a las HERMANAS PALMEÑO a torear todos los días y a que no se celebre fiesta alguna sin que sus nombres figuren a la cabeza de los carteles. ¡Claro, que haciéndoles a los novillos lo que en esta plana reproducimos, se explica todo lo que anteriormente decimos y algo más!—Fotos Arenas y Mena.

¿SE ACABA LA FIESTA? ¡QUE TE CREES TU ESO!

¿Qué la Fiesta se termina?... ¡embustero!
Mientras exista un torero con estilo y con valor y dos o tres *ganaeros* con *argo* de *pundón*, esta Fiesta tan bravía no terminará en la *vía* en nuestra hermosa Nación. Lo que pasa es lo siguiente mi querido *espectador*: Que el toro es deficiente. Que no sale con calor como salía antiguamente. Aquel toro de trapío se marchó *pa* no volver. Hoy salen mansos *perdidos* que al torero no *puén* ver. De cien que pisan la arena tres se dejan torear; los demás hay que mandarlos a que vayan a labrar o a tirar de las carretas al servicio de un tejear. ¿Qué puede hacer el torero que sale con mucho afán buscando gloria y dinero y además fama mundial si le toca en suerte un mulo que al irle a torear de pronto le vuelve... el rabo y le suelta una *patá*? ¿O sale el manso con nervio que tira diez mil *cornás* que no tienen más remedio *pá poerte* torear que hacerlo desde aeroplano porque en el *ruco na-ná*. O da con el novillejo que salta más que un chotillo, que imitando al cangrejo da diez vueltas al anillo? Esto es lo que hay que abolir mi querido *aficionado*, la Fiesta *tié* que existir porque así no es *tó* el *ganao*, aún quedan toros de casta en muchas ganaderías, pues que vengan a *grané* como la afición ansia y entonces vamos a *ve* quién anula las *corrias*.

¿Habrá cosa más bonita que ver a un toro pastueño que sale con mucho brío entrándole a los caballos con coraje y poderío? Y luego erguirse el torero cuando le torea de capa con los pies juntos... muy juntos, como si fuera una estatua modelo de perfección que culmina en maravilla al ver que pasa el pitón rozando la taleguilla. La ovación es estridente y la plaza un *herviero* hay que ver cómo la gente aplaude a toro y torero. Toito huele a canela, a clavel y a manzanilla, ¡bendita sea la escuela de la envidiada Sevilla! El artista está imponente porque el toro es ideal, en quites, la mariposa y de frente por detrás, alterna con chicuelinas y el llamado delantal, y las palmas que *jumean* y la ovación más *cerrá*, y así transcurre la lidia del bravo y noble animal. En banderillas, el delirio, que ya no puede ser más, el primer par, es al sesgo; el otro, de *poer* a *poer*, y luego viene el tercero en *mitá* del redondel ganándole la cabeza guapamente a la res, y el público *entoqueció* y más fuerte en *aplaudi* pero queda *enmudeció* cuando se oye el clarín. Porque esperan *tos* ansiosos a que *jaga* la faena, y el niño que encuentra *tajo*, la *jase* pero que muy buena. Primer pase. El de la muerte con hechura y majestad, y *enseguía* entra la izquierda toreando al *naturá* ligados con el de pecho



Esta media verónica que es un dibujo de Benlliure, fué el remate de una serie de lances lentos, majestuosos y mandones que ejecutó con un toro de Santa Coloma Luis Castro EL SOLDADO, el pasado mes de Abril en Barcelona. Cuando se torea así, no hay más remedio que rendirse ante el artista.

que es una cosa bestial, por alto y molinetes y algunos desplantes más, costadillos, el de la firma, un curso de torear, y en la hora suprema cuando *tó* se ha de *jagá* el bicho patas arriba de una soberbia *estocá*. Así es el toro de lidia el que no debe *fallá* como igualmente el torero que lo sepa *aprovechá* y por eso no me canso de decir con claridad: Mientras exista un torero con estilo y con valor y dos o tres *ganaeros* con *argo* de *pundonor* esta Fiesta tan bravía no terminará en la *vía* en nuestra hermosa Nación.

JOSE MEDINA PLAZA
(Corneta de Chamberí)

Posodoble torero

El día que hagan su presentación ante el público madrileño los tan discutidos diestros sevillanos Mejías y Belmonte *petit* se estrenará por la banda de la plaza de toros un pasodoble torero titulado "La pareja de moda, Mejías y Belmonte", del que son autores, de la letra, nuestro queridísimo amigo y competente taurino Ramón S. Sarachaga, alejado momentáneamente de los asuntos taurómicos para dedicarse a las actividades literarias y teatrales, donde está alcanzando sendos triunfos, y de la música, los populares maestros Ledesma y Oropesa, reconocidos como los verdaderos *ases* en este género de composiciones, como lo acreditan sus últimos éxitos obtenidos con los pasodobles de Domingo Ortega y Alfredo Corrochano.

También dentro de breves días se pondrán a la veta los discos y las ediciones de orquesta y sextetos.

Felicitemos al amigo Chete, quien ya sabe cómo se le quiere en esta casa, felicitación que hacemos extensiva a los autores de la música, señores Ledesma y Oropesa.

TOROS EN ALICANTE

LA CLASICA Y TRADICIONAL CORRIDA DE SAN PEDRO

Mucho calor. Día de toros. Animación y expectación. Muy buena la entrada en el lado de sombra y buena en el de la solana.

Toros con arrobas, poder y temperamento. Flojearon primero y sexto, doblándose de los remos. Difícil, sólo el segundo. Huidos, tercero y sexto. El cuarto, superior. El quinto de enorme poder. Todos recargaron en varas. Se picó bien, pero fuerte, y cumplieron los peones y banderilleros, siendo aplaudidos.

Ortega se mostró dominador, artista y elegante. Su sello personal y su forma de hacer hicieron en el cuarto toro que la fiesta volviera por sus fueros; la faena de muleta, a base de la diestra, fué siempre a más, y vimos el puro orteguismo esplendorosamente demostrado.

Inició con las rodillas en tierra y siguió por redondos, molinetes, cambiando la muleta de mano. Con dominio, con seguridad, con arte. Con gran estilo dejó el estoque en lo alto, y entre un clamor enorme de ovaciones, dió vueltas al ruedo. Se le concedieron orejas y rabo y salió a saludar, con Rafaelillo. ¡Qué faena!

Curro Caro, en el segundo, por sus dificultades, estuvo valiente y pudo cumplir, pero sin suerte al estoquear.

En el poderoso quinto toro vimos, con asombro, que por su valentía fué, a más en su faena, de muleta. Con finura, en terrenos del toro, muleteó por altos apretadísimos. Siguió sobre la derecha y se dobló admirablemente en los pases en redondo, metido en terreno del morlaco. Siguió adornándose y las primeras palmas trocáronse en cerrada ovación. Hubo rabia y valentía. En-

tró con fe a matar, pero sin suerte. Se le aplaudió calurosamente. Y es más: dejó patente su estilo, en el que se creía, más su valentía insospechada. Adelante, Curro Caro.

Rafaelillo poco pudo hacer con el capote. Con la muleta inició la arrancada, y metido materialmente en el toro logró magníficos pases por alto, de pecho, molinetes y adornos. (Música y ovaciones.) Todo lo hizo el valiente Chacal, y con coraje entró tres veces a matar. Rodó el toro de media estocada y descabello.

Hubo concesión de orejas, vuelta al ruedo y aclamaciones.

En el sexto, muy alto de agujas, largo como un tren, insospechadamente fué consintiendo, haciéndole arrancar, y logró suena el pasodoble y las palmas también otra faena. Otra vez le enardecen. Y se crece el pequeño Rafael, se agiganta, pues vemos primero el toreo sobre la derecha, pero acabado, magnífico. Luego sobre la zurda, aguantando, impávido, la fiera arrancada y ligando naturales en series de tres con los de pecho.

El público, absorto, no aplaudía. Qué justeza, qué gallardía, qué torero. Y descubriendo superiormente con la mano izquierda, logró enterrar el estoque. Fué sacado en hombros, como todas las tardes que torea, seguido del clamor de los aplausos.

Buen recuerdo dejará esta corrida de San Pedro por la gran labor de Ortega y Rafaelillo por los detalles de arte magnífico y valentía insospechada de madrileñísimo y joven Curro Caro.

J. PASTOR

Imp. de TORERIAS
BRAVO MURILLO, 30 - MADRID



Ha toreado NIÑO DEL BARRIO en Valencia, y su triunfo ha reverdecido laureles de la temporada anterior. Salió en hombros, cortó orejas y fué aclamado. Esa es la prueba más terminante de su triunfo.

SEGUNDO ENCUENTRO DE BIENVENIDA Y ORTEGA

La actuación de Ostioncito, asesor.

Lo que echaba yo de menos en el primer encuentro de la pareja este año, la pasión, la división de los bandos, es precisamente lo que no faltó en la repetición del cartel, corrida en la que, en cambio, faltaron muchas cosas para que el triunfo se repitiera. Empezó bien la cosa, pero fué a menos, y al final no salimos satisfechos ni los unos ni los otros.

El primer toro—eran de doña Paz y de don Leopoldo L. de Clairac—fué un toro soso, que fué a menos en el primer tercio. A la cuarta vara parecía que sobraba la quinta, y, no obstante pedir el público el cambio, Ostioncito, que asesoraba, esperó que le pusieran el quinto puyazo, y ello no le perjudicó al toro, pues si siguió soso, y sosísimo llegó a la muleta, no llegó agotado.

En cambio, en el segundo, que fué bueno, se cambió la suerte al tercer puyazo. En los tres le habían pegado bien.

El tercero—que desigualó, por más joven, en la bonita corrida—cumplió bien en cuatro varas; pero tuvo mal estilo para el torero y llegó al final incierto y tirando cornadas.

El cuarto, blandote, suavón, tomó otros tres puyazos. Por su condición pastueña no se notó al final la falta de la cuarta vara reglamentaria.

Pero salió el quinto, muy bravo, con genio, con alegría, y, ya encarrilada la presidencia por la vía de la "carta de menos", volvió a cambiar Ostioncito la suerte a la tercera vara, por ese miedo—de que participó el público—de que se malograra el toro; cuando no me cansaré de repetir que no se malogran los toros picándolos bien, y esta tarde no se picó mal. Y ¿qué pasó? Pues que, aunque durante el primer tercio pudiera parecer que el toro iba a quedarse, como tenía temperamento y casta, recuperó energías y en la muleta se vió que le faltaba castigo, que le sobraban nervio y ligereza: llegó revoltosísimo, pegajoso, y nos privó Ostioncito, dejándose arrastrar por el público, de la faena que se esperaba.

El último cumplió en cuatro varas y llegó a la muleta con algún

sentido y tirando gañafones, con la cabeza arriba.

Como colofón de todo lo dicho, propongo un voto de censura para Ostioncito, que, salvo en el primer toro, tuvo injustificadas prisas—en el quinto toro perjudicial, además, la precipitación, como queda dicho—en el cambio de suerte.

Monolo Bienvenida sacó todo el partido posible del toro soso. Hubo en la faena colorido, prestancia, pases bien rematados y adornos, todo ello con ligazón y seguridad.

En el incierto, que tiraba cornadas y estaba guasoncete, aliñó inteligente y estuvo breve.

Y el quinto lo engañó. Desde que pisó la arena le dió ocasión de lucimiento, y se mascaba la faena y se preveía que la tarde iba a terminar en punta y a señalar otro triunfo ruidoso de Manolo. Pero tras del ayudado por alto lo

verónica con que a continuación remató el primer quite, en los medios, templadísima, a pies juntos y con magnífico fuego de brazos, un portento.

En banderillas, bien, aunque sin la brillantez de otras veces.

Ortega estuvo bien en el segundo toro. Una faena lucida y larga, sacando partido del toro, suave y tirando a soso. Estuvo confiado y se adornó sin tasa. Lo remató de una estocada y fué ovacionado y le dieron la oreja, aunque se discutiera la concesión y sonaran apasionados pitos en la vuelta al ruedo.

Toda su actuación fué a menos esta tarde.

En el cuarto toro la faena fué por el estilo de la anterior, pero menos lograda, más desligada y más discutida. Breve matando, terminó la cosa con fuerte división de opiniones.



Una lesión en una pierna a la que en un principio no se dió importancia, tiene alejado de los ruedos momentáneamente al gran maestro MARCIAL LALANDA, que sane pronto es lo que deseamos al gran torero, para bien de la fiesta pues no estamos sobrados de prestigios taurinos de su alcurnia.

tomó por naturales, y entonces se vió la fuerza, el nervio, la condición revoltosa y pegajosa del toro, que no le dejaba a Bienvenida torear a gusto. En vez de tirar a castigarlo y a destrozarlo, Manolo se dió prematuramente por vencido, y tiró a abreviar, con lo que rebajó el brillo de toda su actuación. De que se engañó con el toro todo fueron indicios, porque, después de haber logrado en el primer tercio las ovaciones más calurosas y unánimes de la tarde, lo banderilleó y, en medio de gran expectación, se lo brindó a Marcial... Fué lástima que no se sobrepusiera al genio del toro. Si lo procura y lo consigue, otra impresión total hubiera dejado.

A los tres toros los mató pronto y bien. En el primero había sido ovacionado; en el tercero oyó palmas y pitos, y en el quinto, ni pitos ni palmas, o ambas cosas en insignificante cantidad.

Las verónicas con que había saludado al quinto toro fueron excelentes, y las dos y media

Fué calurosamente ovacionado al principio de la tarde, y la benevolencia se fué trocando a lo largo de la corrida en severidad.

En fin, que el segundo encuentro de la pareja no mantuvo el entusiasmo del primero. Claro está que no siempre van a salir las cosas a derechas.

La novillada del domingo

Muy desiguales salieron los de Clairac, uno de los cuales fué sustituido en el apartado por otro de don Gabriel González. Desiguales en tamaño, en resultado y en todo.

Los dos primeros hubieron de ser foguados, el primero porque sólo aceptó dos varas y el segundo ni eso: un marronazo y ya no quiso más.

El primero tomó cuatro, pero de todas se salió suelto.

El de González, al que se lidió en cuarto lugar, tomó cinco en cuatro encuentros, cumpliendo. Tu-

vo alguna dificultad para los toreros, aunque parecieron más por cómo lo lidiaron.

El quinto—un castaño albardado—tuvo poder y fué bastante bravo. Tomó cinco varas (algunas buenas de Juan Molina). Y el sexto fué uno de esos casos increíbles de tontería de puro noble y pastueño. Había estado superior en varas. Entró cinco veces y Paco Díaz lo picó bien. Y llegó a la muleta en estado de inefable inocencia. Providencial, pues el torero que le tocó en desgracia al toro difícilmente hubiera vuelto a salir indemne, como había salido en el tercero, con otro enemigo. Este "Tesugo"—que así se llamaba el sexto—fué el mejor de sus amigos. Se negó a hacerle el menor daño; ni le tropezó siquiera. ¡Y cuidado si el neófito Morante le dió ocasiones! Se ovacionó al pánfilo "clairac" en el arrastre.

estaba abierta, y creímos que iba a engancharlo contra el muro del callejón.

Torerito, sin tener una tarde ni haber redondeado una faena, lució excelente estilo, sobre todo con la muleta y matando al quinto, así como en algunas medias verónicas.

El segundo—fogueado, como he dicho, sin tomar ninguna vara—estaba al final falto de castigo. Torerito atendió más a darle lucidos y muy buenos pases que a castigarlo y a destroncarlo, que era lo indicado, y por eso la faena se prolongó, desligada, excesivamente, y adoleció de demasiados "baches". Pero como, tras de un pinchazo, cogió el chico una gran estocada, se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo, pues además se le vió en todo momento plétórico de voluntad.

En el quinto hizo una buena faena, también un poco desligada, pero con pases de un gran sabor, y lo mató admirablemente. No sé si por exceso de pundonor o por inseguridad en el descabello entró sin necesidad varias veces antes de que el toro doblara, y siempre lo hizo con guapeza y con estilo. Duro el toro, no doblaba a pesar de las dos grandes estocadas que le dió el trianero, a más de dos o tres pinchazos, y Torerito no descabelló hasta el sexto golpe.

Se le ovacionó.

El debutante Antonio Morante es un equivocado. Al tercer toro lo aliñó, codillero y basto, y cogió una buena estocada, y al sexto—que parecía el toro de mimbre y permitía hacerse la ilusión que se toreaba de salón—ya he dicho que le hizo una faena "lucidísima", una parodia de faena, con naturales y todo, y también tuvo suerte—por arrobas la tuvo toda la tarde—matándolo.

Me parece que el asesor fué Regaterín. Y debió de serlo, pues asesoró bien.

Se picó suficientemente. Sabido es que en las novilladas el mínimo reglamentario es de tres varas por novillo. Todos tomaron (salvo los dos foguados) cuatro o cinco. Y todos llegaron con fuerza a la muleta.

DON QUIJOTE

Madrid, 1.º de julio 1936.

Corrida de la Prensa. Muchas mujeres, mucha alegría, hasta que salió el primer manso de Murube.

Ya habrán visto los periodistas organizadores de tan tradicional corrida, que no se les puede llevar la corriente a los que pretenden terminar con la fiesta más española de todas.

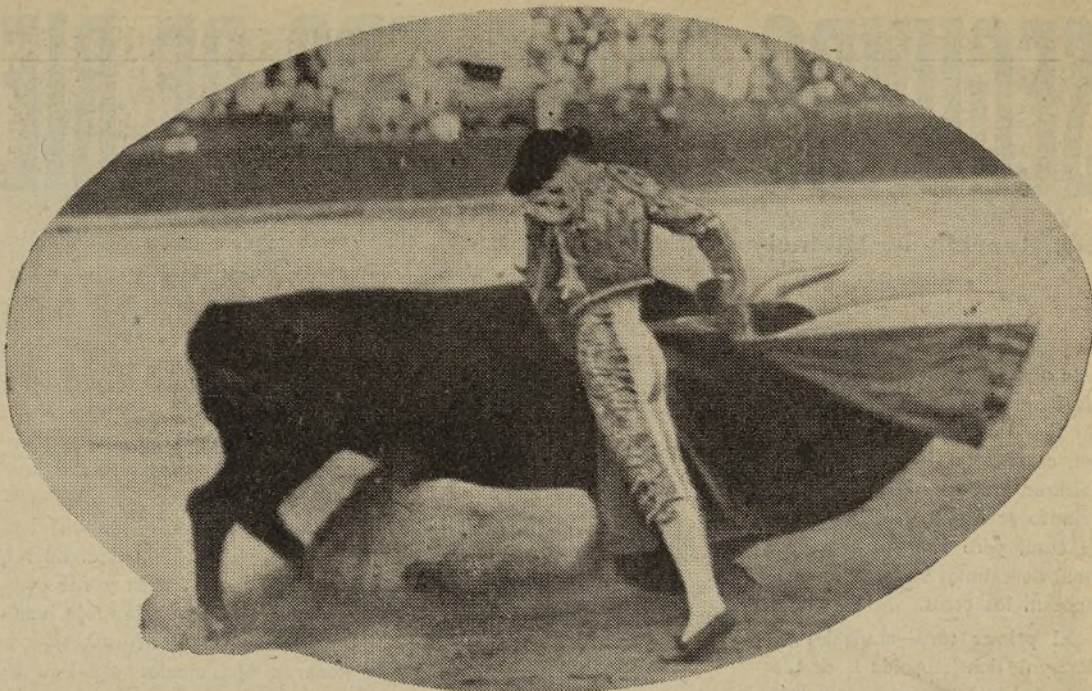
Suponemos que con la corrida de la Prensa se acabará el pleito de los ganaderos en Madrid, al que nos llevó Pagés por su lucro personal. Y en mucho tiempo, cuando a los aficionados se les nombre el pleito y a Eduardo Pagés, tocarán hierro, como lo tocaban al mentar a Boltanés.

DESDE SEVILLA VER PARA CREER

Del nombre al hombre va cierto antipodismo que por mucho interés que pusiésemos en hallar la diferencia que separan sus extremos, jamás podríamos encontrar las características de su equivalencia.

En el toreo, estas distancias, estrictamente a medir entre el diestro y el nombre con cuyo calificativo se atribuye para llamar la atención de los públicos, bien porque su arte se parezca a algún otro diestro que haya hecho famoso su nombre o porque la ramificación carnal le haya dotado de tal privilegio es muy corriente; pero si analizamos este tema con la mayor rigurosidad, comprobaremos que nunca jamás los sucesores han podido escalar tan alta cumbre como los de sus principales protagonistas; pues no creo baste sólo llamarse Bombita, Machaquito, Reverte, Guerrita, Gallito, etc., para darle el verdadero fruto de rendimiento a la fiesta, y es que el nombre está bastante apartado del arte del diestro. Un torero, para ser gran lidiador, no creo le haga falta dotarse de un nombre cuya fama otro consiguió elevar; no. Un torero puede llamarse Salomón sin ser sabio ni aun saber para qué sirve ser intelectual; como yo puedo llamarme Pedro, ser bueno y noble y no parecerme en nada a aquel Pedro que llevó el nombre de Cruel mientras reinara en Castilla; también otro puede llamarse Guzmán, ser un tirano y no ser como el Bueno, de Tarifa; cualquiera puede llamarse Pagés, y en vez de mortificar a la afición sevillana, puede protestar, aclamando la razón de lo que Sevilla se merece; otro puede ser de nombre Corrochano, no gustarle ser torero, ni mucho menos literato, y si ser un gran tendero o comerciante; otro, puede llamarse como el de la casa Quirós, y ser más loco que éste; también puede haber un Joselito y ser sólo tan aficionado como el de Martínez de León; como cualquiera

otro puede llamarse Tomás y creer sin ver (esto del toreo está así; hay que creer a la fuerza, aunque no se llame uno Tomás). Dónde vamos a llegar, no lo sé; pero... ya que de nombres tratamos, haré mención que en Sevilla, y bajo los nombres de dos grandes toreros, hicieron la presentación dos jóvenes que, según de por ahí, venían bajo el título de fenómenos, en los días 27 y 28 del pasado junio. ¡Fenómenos! Pero hombres, ¿por qué os engañáis tan miserablemente vosotros mismos? ¿No comprendéis que hacéis un mal en engañar a estos muchachos? Sánchez Mejías (hijo) y Juanito Belmonte pueden presumir de ser muchachos que, llenos de afición, quieren ser toreros, y no dudo puedan serlo el mañana; hoy por hoy, novilleros que aún les faltan bastantes escalones que subir para que sus nombres sean catalogados, no como el lucro de explotación, sino de su propia personalidad, y no es que no tengan recursos para ser toreros, ¡no!; pero que si les falta mucho que aprender para tapar tan grandes lunares, ¿quién lo duda? Y si así es, no creo que la palabra de fenómeno esté encarnada en ellos. Y es que si Sánchez Mejías bajo su punto de vista da la impresión de un torero fino, artístico y elegante, tiene como defecto ser muy dinámico y nervioso, ya que todo lo quiere hacer a la vez, y a veces su labor resulta deslucida por abusar de tanta galería; mas debe darse cuenta que el toreo debe ser más quieto, más parado y de más mando, y tal vez adelantaría en su carrera un cincuenta por ciento, así como en la suerte de matar debe dejarse ver un poco más y reunirse mejor en dicha suerte, pues como verá, casi todos los toros los mata atravesados por este tan feo defecto. Muy pintuero con las banderillas, eso sí, pero no debe ser tan nervioso; créelo, amigo José Ignacio, yo no trato de enga-



EL ESTUDIANTE es un matador de toros de primera categoría, su arte depurado y su valor sin límites así lo acreditan. Ahí están sus recientes actuaciones en Barcelona y Segovia, donde se le aclamó con entusiasmo, y esto no es de extrañar puesto que este es el año de Luis Gómez en el escalafón taurino.

AYER Y HOY

De como crece la fiesta y su aminoramiento

Siempre que se habla de toros ha de surgir la habitual palabra "la gente" de ahora no entiende de toros.

Entonces se preguntan: "¿Por qué van tanto a los toros?" Sería fácil contestar: "Pues es, sencillamente, porque el mundo tiende, en todas las esferas y actividades, al crecimiento."

El tema del buen aficionado y el malo tiene su origen inequívoco. Sólo con echar mano a las múltiples revistas de hace veinte años se puede apreciar en los mismos grabados que las plazas aparecen casi por lo general con medias entradas, con la particularidad de que en aquellas corridas figuraban primeras figuras de aquellos tiempos.

Claro que entonces España era más pequeña en habitantes y es de pensar que iría menos gente a los toros, lo cual no quiere decir que hubiera menos afición. Hoy tampoco la hay; si acaso, lo mismo. Así, ocurre que cuando se llenan las plazas de público los aficionados mismos exclaman diciendo que qué es lo que pasa para que los circos taurinos se vean abarrotados por las masas.

Jamás me extrañó a mí esta serie de cosas; no sé cómo el clásico aficionado no se ha podido percatar todavía de por qué la fiesta de los toros, gracias a ese número de nuevos aficionados o espectadores fortuitos, permanece en pie.

CARITO

Todo hay que decirlo, y esto tampoco habíamos de silenciarlo: toda persona entendida en esta materia que concurra a todas las corridas sabe como yo que cuando la plaza está de público hasta el palo de la bandera el 3 por 100 son entendidos y los demás simplemente vociferadores y mantenedores de espectáculos. Desgraciados de nosotros el día que echemos de menos al del "¡Olé! ¡Olé!"

apenas un torero se ha abierto de capa.

Ese día estaremos como los viejos en el invierno: cada uno en su rincón.

En los toros pasa como en el cine, como en la ópera, la comedia, etc., que, si sólo van a ir los que entiendan, desde mañana podrían ir cerrando las puertas; hay quien bebe vino sin paladear ni oler, y, en cambio, las bodegas no dan abasto, y eso, amigos lectores, es lo corriente de lo que está pasando en la fiesta de los toros: que se paladea poco ese aroma que tanto rezuma.

La temporada anterior fui a presenciar una novillada donde tenía que actuar un torero de Sevilla que se llama Pascual Márquez, y pude apreciar que el único que aplaudía era un compañero de localidad y, al mismo tiempo, amigo, y hube de preguntarle:

—¿Por qué palmoteas con tanto frenesí?

Y en seguida me respondió con estas palabras:

—Tú ya sabes, amigo Robledo, que yo no vengo a los toros a decir "¡Olé! ¡Olé!" sin venir a cuento ni a buscar el torero del lance hecho, ni ignoras que lo que a mí más me gusta es el torero de agallas y, si es posible, que en todos los momentos la hombrera del matador esté rozando los pitones de la res, que es lo que toda la tarde ha estado haciendo este retoño de la isla.

Pues eso me gusta a mí, querido Cuartero: que seas un buen aficionado y siquiera descubras dónde está lo puro, lo caro y lo valeroso.

La mayor parte del público que asistía al debut de Pascual permanecía como la enigma, sin dar una opinión concreta acaso porque no entendía, pero sí la que sostiene toda clase de espectáculos.

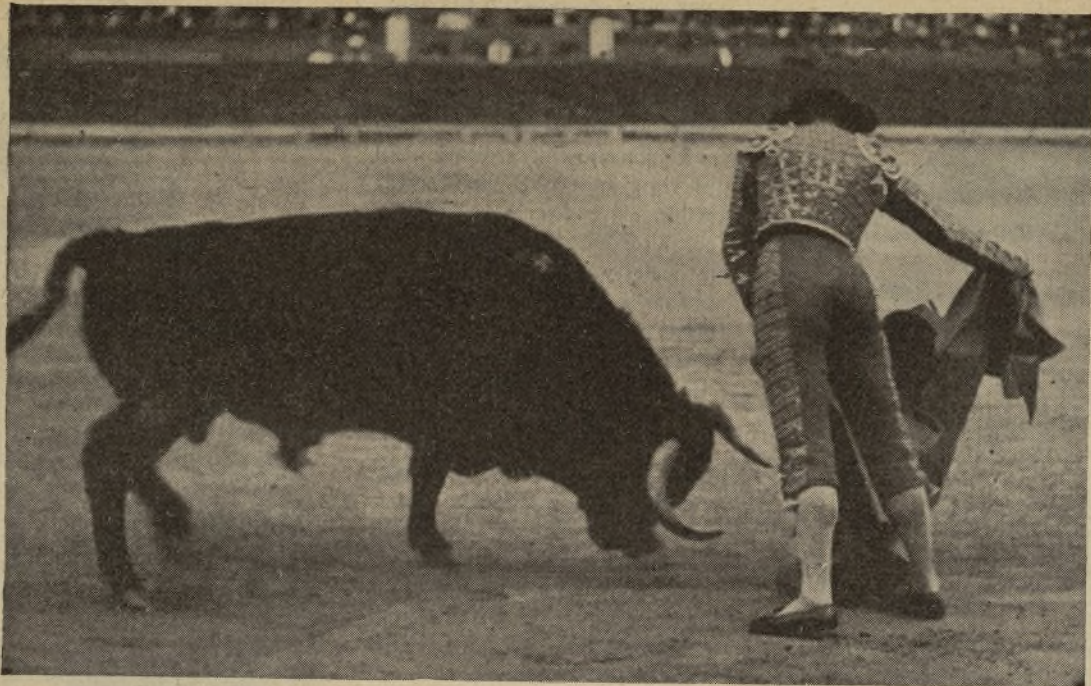
A. ROBLEDO



Solera sevillana es la que posee Rafael Ortega GALLITO, el novillero que con un par de actuaciones en la Plaza de la Maestranza, se ha hecho el torero imprescindible en aquella región. Pronto debutará en Madrid y verán los aficionados la clase de torero que es.

Torerito de Triana justificó en Madrid, con una mala corrida, sus éxitos de provincias.

Cuando este pequeño gran torero coja un toro bravo, se van a escuchar las ovaciones en Triana.



JAIME PERICAS es otra víctima de la tradicional corrida de la Prensa, donde se le confirmó la alterrativa. A pesar del mal género y del mal estilo con que embistieron los de doña Carmen de Federico, Jaime Pericás fué el torero de factura, el artista que con un solo lance suyo vale por una faena de otros.—Foto Vidal.

Croniquillas valencianas

¿QUE TOREROS DEBEN ACTUAR EN LA FERIA?

Nuevamente vuelvo a comunicarme con los lectores de este simpático semanario en ocasión propicia de aventurar un breve comentario acerca de las próximas e importantísimas corridas de la feria valenciana. Cuando estas líneas salgan a luz de publicidad serán ya contados los días que falten para el comienzo de este tradicional ciclo taurino, el primero en cantidad y calidad entre cuantos con análogo motivo se celebran en España. No obstante, siempre resulta ser Valencia la plaza que con menor anticipación da a conocer sus carteles feriales. Otras muchas, Bilbao, Coruña, Salamanca, Valladolid, etc., cuyas fiestas tienen posterior celebración a la típica de San Jaime, llevan ya ultimadas o a punto de ultimar sus combinaciones desde hace ya algún tiempo. Aquí en Valencia, a unos días tan sólo de la feria, se carece en absoluto de noticia alguna referente a la integración y distribución de los carteles.

Hay cuatro prestigiosos nombres que en los carteles representan un aliciente principal e insustituible: Bienvenida, Ortega, Ra-

faelillo, Pericás. De estos tres últimos obvio resulta el elogio, cuando sobradamente y con mejor elocuencia lo delata su preeminente significación en el toreo actual. Manolo Bienvenida, ausente ya mucho tiempo de Valencia, está hoy en la cumbre de su arte, y el público de aquí aguarda con expectación el momento de revalidarle con su cálido aplauso lo que ya hicieron los de Madrid y otras muchas plazas.

Estos nombres que hemos citado forman lo que podemos llamar atracción de fuerza de las combinaciones. Luego, entre los que asimismo son dignos merecedores a ser incluidos en ellas, tenemos a Venturita, el fino torero jerezano, tantas veces aplaudido por los "ches"; Cagancho, genial cañi, soberano del volapié neto y estilista de inigualable sabor; Alfredo Corrochano, reciente triunfador en Madrid, a quien nuestro público vería con sumo gusto; Pascual Márquez (el Tesoro de la Isla) si para entonces es ya matador de toros, conforme se asegura; el Estudiante, siempre visto con simpatía por los valencianos; Pepe Gallardo, el bravo chiclanero de estilo emocionante; Colomo, inédito para nosotros y otro de los triunfadores de Madrid; Manolo Martínez, por valenciano y por lidiador corajudo; Curro Caro, el torero de la máxima elegancia, y Chicuelo, que parece que está en plan.

Poco más o menos, estos son los elementos sueltos de cuya acertada conjunción pudiera salir ese famosísimo "cock-tail" taurino que son las corridas de la feria valenciana. Hoy por hoy, son estos los nombres que, convenientemente distribuidos, debieran integrar el cartel del presente año. Unos, por su inamovible prestigio;

otros, por méritos anteriormente conseguidos; algunos, por la novedad, siempre motivo de interés para el público. Componentes valiosísimos todos ellos, que dentro de sus respectivas características y en cualquier momento pueden satisfacer al más exigente de los aficionados. En absoluto desconocemos el criterio del empresario, señor Peris, sobre el particular; tan sólo desde aquí nos permitimos hacerle estas someras indicaciones acerca de los elementos cuyo aoplamiento en las combinaciones de feria sería visto con mayor agrado por el público valenciano. De todos modos, faltan ya pocos días para que en definitiva podamos conocer los carteles. Serenamente los comentaremos desde estas mismas columnas, sin animadversión ninguna, animados únicamente del sincero espíritu crítico que siempre ponemos en nuestros comentarios. Y ojalá el acierto corone las gestiones de la Empresa, para que con la mayor efusión podamos agradecerle así: "Señor Peris, chókuela usted,

JUAN MUSOLE'S

CANDIDO MALLA SASTRE

Señoras y caballeros



Viste lo más selecto de la torería.

Marqués de Toca, 4, pral.
(esquina a Atocha) MADRID

EN TETUAN

Con un lleno completo y una expectación de día gordo, se celebró el domingo 28, la anunciada novillada en la que los novilleros Barrera, Gil y Godín habían de contender con seis toretes de Arribas, antes Aleas.

Los seis novillos fueron mansos y con malas intenciones, librándose sólo el primero, que fué regular, y el sexto, al que por lo menos se le pudo torear. Todos fueron gordos y de lámina como para dar el camelo.

Pedro Barrera.—Nos demostró una vez más que con la muleta es algo serio; la faena que le hizo al primero le valió una ovación grande, pues tiró de él, obligándole a embestir y evitando se le fuera en varias ocasiones. Con un gran pinchazo y una entera se lo quitó de delante. Hubo petición de oreja, que el usia no concedió. En el cuarto, muy manso, después de farolearle escalofriantemente, lo toreó lo mejor que pudo, poniendo una voluntad tan grande que consiguió cuajar algunos pases le sacudió media estocada muy buena, que dió en tierra con el buey, y se le concedió la oreja.

José Gil.—Sólo conocíamos de él la fama de que venía precedido por sus actuaciones en Vista Alegre. Tuvo desgracia en el lote que le correspondió. Los dos toros fueron de lo peorcito, y demasiado hizo el muchacho con quitárselos de delante con brevedad y aseo. Esperamos verle con otro ganado para juzgarle.

Francisco Godín.—Desde el primer momento se vió el enorme torero que lleva dentro. Venía a triunfar y lo consiguió plenamente. En su primero, sin lidia posible, lo macheteó eficazmente y lo mató de media que le valió muchas palmas. Pero donde se destapó fué en el último de la tarde. Aunque bronco, fué el bicho más manejable de la corrida, y lo aprovechó. Lanceó maravillosamente, recreándose en tres lances rematados con media, que le valieron un chaparrón de palmas. Y luego con la muleta... tres pa-

Con el ensañamiento con que Federico Alcázar trata a Jaime Pericás en la corrida de la Prensa, nos hace pensar en que fué el único de los cuatro maladores que se le olvidó enviar el sobre verde.

Eso no tiene importancia, si Federico conociese lo falto de memoria que es el apoderado del diestro, Andresito López.

ses, aguantando el viaje como una estatua, cuatro naturales, dos de ellos formidables, uno de pecho con excelentísimo señor, y a continuación toda la gama de filigranas que se puede hacer con un toro. El público, puesto en pie, no cesó de ovacionarle, y cuando de media y un descabello cayó la fiera, se arrojaron muchos espectadores y cogiéndolo en hombros, debieron llevárselo hasta su casa con la alegría de haber cortado las dos orejas y el rabo. Una faena cumbre y un torero grande. Con corridas así, no hay competencia posible.

De los subalternos, Maera y Joaquinito, que se partieron el pecho a trabajar.

EL TIO CHIRALAS

TAMBIEN EN GUADALAJARA TRIUNFO FERMIN FEITO

El domingo actuó en Guadalajara el valiente novillero Fermín Feito, que mató dos novillos de don Bernardo Villarroel, obteniendo en ambos un gran éxito.

A su primero, después de torearlo muy bien con el capote y la muleta lo pasaportó de una gran estocada, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo.

Pero donde culminó el éxito fué en el segundo, pues lo toreó con el capote de forma excelente y con la muleta le hizo una faena a base de pases naturales y de pecho, echándolo a rodar de un soberbio volapié, siéndole concedidas las dos orejas y el rabo.

Como final de fiesta actuó la Banda de las Estrellas Negras que, como siempre, obtuvo un gran éxito.



Un alarde de arrogancia del novillero **ARTURO ALVAREZ**, el torero que por su valor ocupa un gran puesto en la novillería, conseguido a fuerza de tesón y de armarse todas las tardes.



DOMINGO ORTEGA fué el único que se salvó en la corrida de la Prensa. Su toreo mandón y valiente lució con su esplendor al luchar con lo imposible, y lo imposible eran dos toros regordíos, con pitones y malas ideas, de doña Carmen de Federico, Presidente de la Asociación de Ganaderos, que con tanto empeño fundó Eduardo Pagés, con gran perjuicio de la fiesta. El lance de capa es torero, mandón y valiente.



NOVILLADA EN GRANADA

Pascual Márquez obtiene otro éxito

TOROS DE MIURA

Yo quisiera que la leyenda de los Miuras cayera por tierra. Parece que todavía no se han dado cuenta de que una corrida de este ganadero es, más que la promesa de una tarde agradable, todo lo contrario. El toro de Miura no es el indicado para dar una corrida en la que se presenta un nuevo valor. El ganadero sevillano tiene sus corridas obligadas. Es en esos días de la feria valenciana, en que, después de torear los "ases" cuatro corridas "fáciles", tienen que despachar una de este ganadero, para aquilatar recursos en toda su extensión. Nunca han sido las corridas de esta vacada de lucimiento; he aquí el error de los empresarios al contratarlas. ¿Cómo hubiera salido el domingo la gente si Márquez lidia una novillada de Villamarta, Murube o Concha y Sierra? He aquí la equivocación; pero, según parece, no está todavía bastante claro.

ANTE UNA FIGURA

Desde la aparición de Juan Belmonte todas las grandes figuras han girado alrededor de su nombre, y ha sido y es suficiente tener parecido con el trianero para

ra tener patente de gran torero. Tal es el caso de Pascual Márquez. Y no es que se trata de una imitación servil del único modelo; es que Pascual sigue el mismo camino que trazó Juan en su técnica. Este es el gran secreto que no se aprende.

Bien toré con el capote. Verónicas largas, templadas, con una quietud y un temple asombroso.

Allí quedaron como modelo aquellos dos quites en el quinto novillo.

Con la muleta toré muy de cerca a sus dos novillos, dando pases por alto extraordinarios. En su segundo, que se dejó torear mejor, dió una serie de ayudados por alto, en redondo, de pecho, molinetes y pases por bajo extraordinarios. Fué cogido aparatosamente y siguió toreando entre los aplausos del público a dos dedos de los pitones. Afortunadamente, sólo sufrió un ligero rasguño. Mató de dos medias estocadas y le otorgaron las orejas y el rabo como premio a su labor.

En su primero, que salió difícil, toré muy valiente con la izquierda y dió varios pases por alto excelentes. Saludó desde el tercio.

Paco Céster cumplió en los suyos.

PEPETE DE TRIANA

De tercer espada actuó este torero sevillano, que durante toda la corrida no hizo nada a derechas. Llaneó de capa encorvado, buscando siempre la cola del astado, y no dió a través de la corrida una sola verónica plausible.

Con la muleta tampoco mejoró su actuación y desaprovechó el sexto, que resultó el mejor novillo. Con la espada, breve.

ANTONIO C. ELORZA

EL EMPASTRE EN ALICANTE

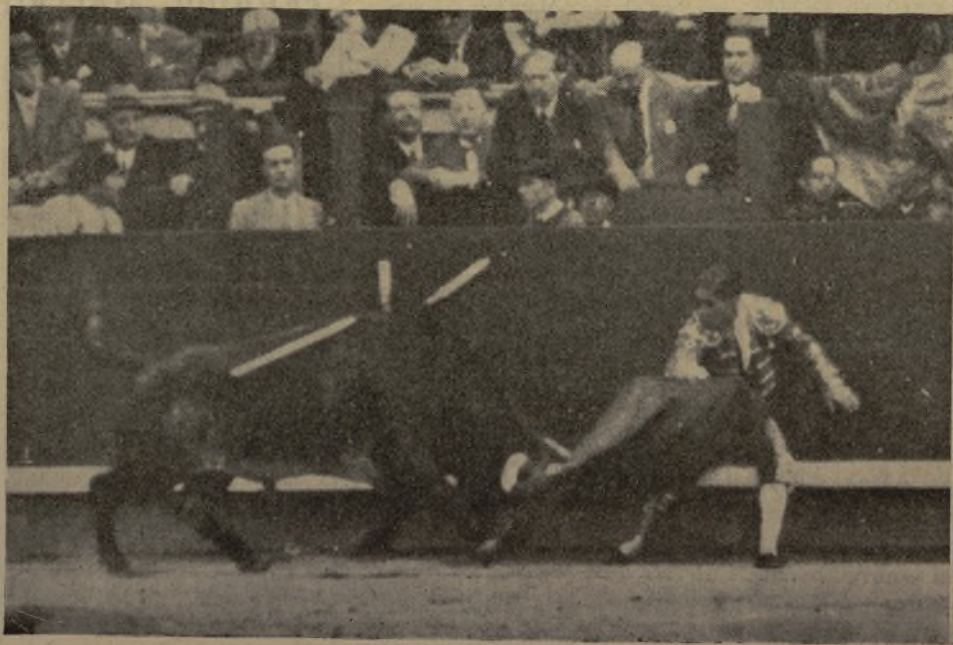
De la actuación de este espectáculo en nuestra plaza el pasado domingo día 28 de junio, ha destacado, siendo para todos sus componentes una tarde triunfal, la «cuadrilla cómica».

El Bombero Torero, Laurelito, Don José y Charlotito, por su vis cómica, su maestría, su gracia y sus trucos, hicieron el milagro de despertar en este público el de-

Ventura Nuñez VENTURITA, es uno de los nuevos matadores de toros que por derecho propio se doctora este año. Esperamos su próxima confirmación en Madrid, que será en una corrida de gran categoría, y en ella demostrará una vez más el gran torero jerezano su valía para ocupar un puesto preeminente entre los matadores de toros.—Fotografía de Vidal.



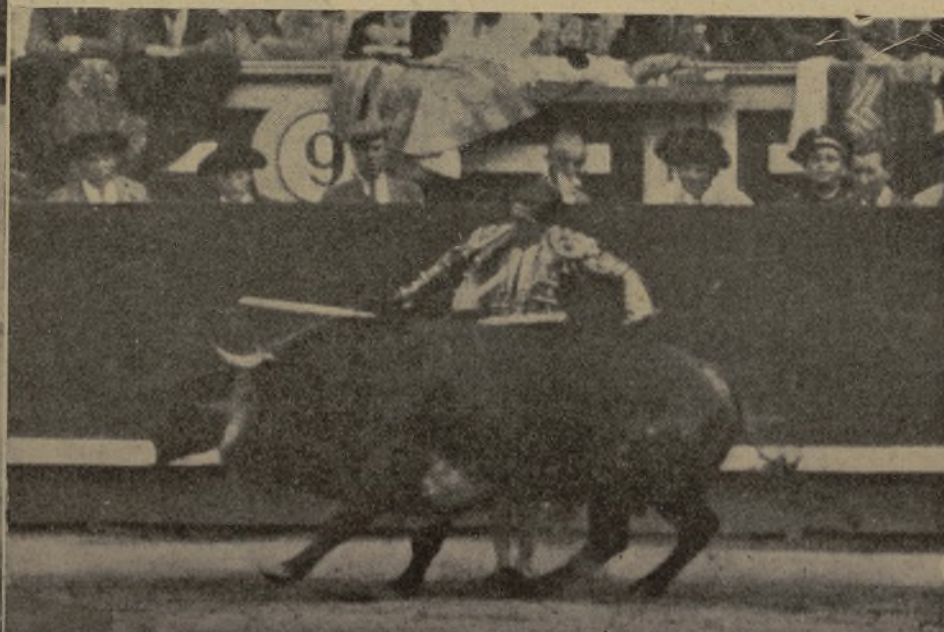
Esto es lo que ejecuta Manolo



Por eso triunfó en la corrida del Montepío; por eso enloqueció a los aficionados en el primer mano a mano con Domingo Ortega. Con mulos con pitones, como los lidiados en la corrida de la Prensa, no puede lucirse ni el que inventó el toreo. Manolo Bienvenida, todo arte, todo valor y todo alegría, lo justifica en estos tres momentos.—Fotografías de Baldomero y Yubero.



Bienvenida con toros bravos



seo de presenciar nuevamente estos festejos. Ni un solo momento dejaron que el tedio se adueñara del público y, por el contrario, una vez acabada su actuación, la muchedumbre seguía en el tendido casi sin poder explicarse cómo estos artistas tan formidables han llegado a la perfección en lo suyo, motivo por el cual llenan las plazas hasta por su simpatía.

Recorrieron varias veces el anillo entre las ovaciones de este público alicantino, que quedó verdaderamente maravillado (tras tantos años de toreo cómico), elogiando el arte del Bombero, la agilidad de Laurelito, la gracia de Don José y lo enteradísimo que está este Charlot.

Un niño, Paquito Peris, empezó su labor con el becerrete, apuntando estilo; siguió toreando con temple y mando y despertó la simpatía. Es un niño.

Mandó luego con la franela; lidió el eral con vista; en varios pases dejó manifiesta su condición de estilista. Corrió la mano en los pases altos como un viejo, tuvo rabia como un hombre, y, con coraje, entró a matar, dejando el estoque defectuoso... Y aquella simpatía inicial acabó con el clamor de las ovaciones, la vuelta al ruedo, y pensamos que así hemos recordado ver a otros que luego han sido figuras. Pero que entonces no poseían tan apreciables condiciones. Tenemos la certeza de que si hoy decimos «¡Adelante, muchacho!», no pasarán muchas temporadas (tres o cuatro) sin que podamos decir: «¡Paquito Peris, el gran torero valenciano!».

De la banda El Empastre, que interpretó un selecto programa, intercalando «potpourri» con su gracia y acierto de ejecución incomparables, podemos decir que su repertorio es completamente nuevo. «Las escopetas» y «los abanicos», musicales, han sido verdadero acierto, y, sobre todo, que el público, que por regla ge-



RAFAELILLO, triunfador en cuantas corridas actúa; trinfador porque ha toreado toros. En cambio en Madrid, en la corrida tradicional de la Prensa, le engañaron, puesto que en lugar de toros le sirvieron burros con cuernos, y por si esto era poco, con las ideas de Eduardo Pagés, y, naturalmente no se pudo echar la muleta a la mano izquierda, como lo está haciendo aquí.—Foto Yubero.

neral, si no entiende de música, si entiende de escándalos y sabe, por oído e intuición, seleccionar

Si las formidables ovaciones del público son prueba del triunfo de estos artistas, no lo es menor (a nuestro parecer, infinitamente mayor) el hecho de registrarse en nuestra plaza un entradón formidable.

J. P.

NOVILLADA EN PILAS

También triunfan los futuros ases

Con gran animación y brillantez se celebró el pasado día del Corpus la novillada anunciada, en la que se corrieron reses de Conradi, Guadalets y don Tomás González.

Pedro L. (Algabeno) se mostró gran caballista, obteniendo un gran éxito banderilleando. Pie a tierra, trasteó superlucientemente, matando pronto y bien. Fué muy aplaudido. Morenito de Pílas obtuvo un gran triunfo ante un buen mozo de Guadalets, al que toré con gran valentía, entre los generales aplausos, tanto con el capote como con la muleta. Mató de media algo trasera y una entera, entrando con gran coraje y valor. Entre el gran entusiasmo de la concurrencia dió la vuelta al ruedo y cortó las orejas y rabo de su grande enemigo. ¡Bien, Morenito; tu valor es de muchos quilates de torero macho!

El Campanerito echó a perder el badojo y dió más vueltas que las campanas. Está demasiado verde e ignorante, aunque sea paisano de Pascual Márquez.

Mi mayor salutación a los señores Copado y al empresario señor Cuesta por sus atenciones para conmigo.



CURRO CARO, el torero de cristal, el artista valeroso que en cuantas corridas ha tomado parte está esperando, por eso, los aficionados le proclaman por la figura más joven de la torería. Y que cuando Carro se viste de torero, da de sí cuanto tiene que es mucho y muy bueno.



Don Pedro Caro CARITO, aficionado de los buenos y corresponsal literario de TORERIAS en «Serva la bari».

Novillada en Guareña

Se celebró una gran novillada a cargo de los valientes novilleros Jacinto González (el Carpio), de esta localidad, y de Manolo Vadillo (Niño de las Letras), de Mérida, con ganado de la acreditada ganadería de don Félix García de la Peña, vecino de Almendralejo, que resultó bravísimo.

Primero.—Gordo y con bonita lámina y con mucho nervio, Francisco Barrena (Chanito) lo corre a una mano, y el Carpio, a fuerza de acosarlo, instrumenta cuatro landes, los dos últimos inmensos, terminando con media colosal. Parean Pepe Reyes y Chanito, colocando el primero un par al quiebro inmenso, que fué ovacionado, y el segundo uno encerrado en tablas, que también es ovacionado grandemente. El Carpio coge los trastos y brinda en el centro de la plaza. Empieza la faena con un pase de pecho imponente, otro en redondo y suena la música. Sigue con otro ayudado y otro por alto; da un quiebro de rodillas y la ovación es formidable; otro de pecho con la derecha imponente y, perfilándose para matar, da un es-

toconazo hasta la bola, rodando el novillo sin puntilla. (Gran ovación, las dos orejas, el rabo, el delirio y salida en hombros por la puerta grande.)

Segundo.—Igual que el anterior. Bien corrido por los peones, el Niño de las Letras le da dos chicuelinas, terminando con una revolera colosal, siendo ovacionado. Pareando, bien Chanito.

Coge los trastos y brinda en el centro de la plaza. El novillo llega muy avisado a la muleta,

trasteándole con precaución, logrando sacar unos pases de pecho colosales. Perfilándose señala dos pinchazos en su sitio, terminando con una media caída, siendo ovacionado.

La afición de esta localidad aprecia en su paisano ver una figura cumbre del toreo rondeño, por tener facultades para ello.

Dirigió la lidia con acierto el valiente novillero de esta localidad Pepe Reyes.

ANTONIO RIGOTE ESPINO

DESDE GALICIA

UNA ACERTADA CAMPAÑA

En la Prensa coruñesa, mejor dicho, en «El Ideal Gallego», puesto que el otro diario local apenas si se ocupa de nuestra fiesta más que llegado el mes de agosto, se ha iniciado una campaña por parte del veterano crítico «El Mozo de Estoques» y otra firma que se oculta bajo el seudónimo de «Cuatro Taurinos».

Tal campaña tiene por fin expreso el advertir a nuestro empresario que ya el calendario está muy próximo a lucir el mes de agosto y todavía se ignora si tendremos o no corridas para dicha fecha.

La campaña en cuestión no me parece mal, si bien creo que quien (o quienes) escriben bajo el seudónimo de «Cuatro Taurinos» ven la cuestión de un modo excesivamente idealista, lo que quiere decir que el elogioso empeño con que escriben no ha de obtener grandes éxitos.

Desde TORERIAS me adhiero con toda sinceridad a tan grandes defensores de la fiesta de toros, y en especial al «Mozo de Estoques», a quien la afición le adeuda un merecido homenaje de admiración y agradecimiento por lo mucho que ha combatido en defensa de los intereses del aficionado.

Antes de dejar de tocar este tema quiero hacer a los «Cuatro Taurinos» un ruego, y es lo siguiente: que procuren no dar importancia a ciertos sujetos faltos de prestigio, pues quita lucimiento a sus escritos el que traten de cuestiones faltas de interés precisamente en una sección taurina tan simpática como la que de poco tiempo a esta parte vienen publicando en «El Ideal».

Hoy debuta en Orense el novillero de moda en la región gallega. Decir esto es lo suficiente, pues todos saben que se trata

Según tenemos entendido, el empresario para dar las corridas en El Ferrol, es Rafael Rubio «Rodalito», ex-torero, apoderado y asesor en Madrid. Bien; pues a pesar de tanto empresario y tantos cargos, todavía no ha reintegrado a nuestra caja las pesetas que cobró en nuestro nombre a los familiares del «Niño de la Alhambra». ¡Vaya un caso señores, y vaya un empresario solvente!

de Ramón Álvarez, a quien han dado en llamar «El Embrujo Gallego», y esto no me parece bien, puesto que es un plagio, y como un torero tan personal como él no puede ir a «remolque» de los nuevos modos, sólo me queda decir a quien «inventó» el calificativo, aquello de «zapatero, a tus zapatos».

La verdad, hay algunos promotores dotados de tan envidiables cualidades, que yo no sé cómo a estas alturas aun haya quien no los conozca.

La novillada en que hoy se presenta Ramón Álvarez ha sido organizada por Martín Fernández (Celita II), quien al parecer se dedica a hacerse empresa en varias plazas gallegas.

Ojalá triunfe el amigo Martín, y a ver si se anima a presentar en Coruña al nuevo torero.

Hoy torearán en Ferrol Belmonte de Málaga, Niño del Hospicio y Beatriz A. Santullano, con ganado de Trespalacios.

El domingo, un mano a mano entre Manolo y Pepe Bienvenida, con toros del conde de la Corte.

En Vigo se anuncia un interesante mano a mano para el próximo domingo 19, en el que actuarán Luis Gómez (el Estudiante) y Rafaelillo. Con ellos actuará de sobresaliente el vigués Barrera II.

También a título de rumor se dice que inaugurarán la temporada en La Coruña el próximo 26 Juanito Belmonte y Joselito Sánchez Mejías.

Con rumbo a Méjico han tomado el barco en nuestro puerto una cantidad grande de toreros mejicanos, los cuales han hecho el viaje de riguroso incógnito.

Entre ellos va Fermín Espinosa.

JOSE BLANCO

El día de San Pedro actuó en Zamora la gran banda «Los Califas», que, como siempre, obtuvo un grandioso éxito, siendo todos aclamados, y en particular su director, Paz Domínguez.



Don VALENTIN GALLEGO, gran aficionado y corresponsal literario de nuestra revista en Valladolid.—Foto Bariego.

Carpeta taurina

Ha salido para las tradicionales corridas de Pamplona el «as» del objetivo nuestro querido amigo y colaborador Paco Sebastián, el cual nos remitirá una amplia información gráfica de lo más saliente de las famosas corridas.

El domingo, pasado volvió a triunfar en Logroño el novel diestro aragonés Pepe Gracia, cortando las orejas y los rabos de los dos novillos que estoqueó. Su apoderado, don Aniceto Pérez Toledo, le tiene preparado su próximo debut en Madrid.

Se viene hablando con insistencia de un nuevo novillero mallorquín llamado Alfredo Calles, y los que lo han visto torear aseguran que el muchacho torea muy requetebién, y cuando lo aseguran estos aficionados, entre los que se encuentra el ex torero Melchor Delmonte, es que indudablemente hay clase en el muchacho.



ARMILLITA

es un torero de los pies a la cabeza. Esto lo saben todos los aficionados y lo reconocen todos los toreros. Su nombre figuró el año pasado en sesenta combinaciones de toros. Por eso es figura del toreo y porque torea como se aprecia en estos tres momentos que reproducimos.



Hoy torea CHICUELO en Madrid, viene de triunfar en Barcelona repetidas veces, y como le embista uno, los aficionados van a saborear su arte exquisito.

DESDE ALMERIA

Una tarde de toros con desgracia

El pasado domingo se celebró en esta plaza la anunciada novillada con picadores. Seis novillos de Arranz, de Salamanca, y Andrés Mérida, Martín Bilbao y el torero paisano Damián Ramón.

Andrés Mérida pisó por cuarta vez nuestro coso, sin haber hecho méritos para su repetición nada más que una sola vez, la primera, un día de San Pedro de hace unos diez años, en la cual alternó con el difunto Gitanillo de Triana y Félix Rodríguez; en las siguientes actuaciones dió una nota manifiesta de vulgaridad, y en esta que comentamos nos expuso con toda amplitud un catálogo profuso de pánico en todas sus dimensiones. ¡Con qué amargura volvía a los corrales aquel precioso novillo, aperreado y mechado por Andrés Mérida en sexto lugar por la indisposición de Damián!

Martín Bilbao, valiente hata la exageración, aunque con un toro atropellado y desprovisto de arte y temple. Por su temeridad y bulliciosa fogosidad cortó orejas y rabos.

En este momento de esta tarde calurosa y en calma era cuando más parecía aspirarse un fuerte

El jueves salieron ocho mansos en Madrid, con malas ideas, para dos figuras del toreo y para dos aspirantes a figuras. Todo esto se hizo con el solo fin de quitar el tipo a los aspirantes. ¿Se apuestan ustedes a que cuando Pagés presente a «Los Niños de Utrera», los novillos salen más bravos que jabatos? Todo es cuestión de dignidad en la organización.

olor a heno y mieses de las eras, mezclado con cierto prosaico hedor a sebo de la ruedas de carros. ¿Sería lo que pasaba en el redondel lo que nos hacía creer que estábamos en las fiestas del Castellar o por esas plazas de carros de la vigorosa y vetusta provincia de Toledo?

Nuestro paisano Damián Ramón corroboró bastante de lo bueno que apuntó en el día de su presentación, aunque, como es natural, en esta segunda actuación se le vean más defectos también, fáciles, desde luego, de corregir. Con el capote me gustó más: se estiró, paró y mandó en unos lances con las manos bajas que ni decir hay resultaron impecables, así como en unas chicuelinas. Su toreo está provisto de una tranquilidad pasmosa, aunque le falta más soltura al terminar los lances para poder iniciar los siguientes y cierta duda en la colocación; todo esto, como ya digo, fácil de corregir, teniendo por base su serenidad. Con la muleta, siguiendo su frialdad al recibir los derrotes del novillo y echándole arte en unos muletazos por alto, naturales, etc. Al hacer un adorno agarrado a un pitón salió atropellado y empitonado por más arriba de la corva de la pterna izquierda, resultando con un levísimo puntazo que, unido a una cortadura en un dedo, le impidieron continuar, no sin antes terminar con una habilidosisima estocada honda en los altos. Desde luego lo único de torero de clase que se vió fueron sus intervenciones con capote y muleta.

Y hasta la próxima, que ojalá resulte mejor.

JUAN MONTOYA

Imp. de TORERIAS

Bravo Murillo, 30,
Teléfono 42124.-Madrd.

PREGUNTAS INOCENTES

¿Qué le ha pasado a Pedro Barrera con la empresa de Tetuán que no ha camelado torear hoy, apesar de ofrecerle la empresa por su actuación cerca de 2.500 pesetas?

¿Se puede saber qué hacía en Segovia el representante de la empresa de Medina de Rioseco, si no toreaba el excelente matador Bernardino Cabañas y si varios indocumentados toreros?

¿Se puede saber por qué le ha costado los cuartos a don Manuel García la presentación de «Civilón» en Barcelona,



No sabemos qué le pasa a MAGRITAS HIJO con las empresas, cuando su nombre no figura más en los carteles, apesar de salir a triunfo por corrida y ser un novillero completo de verdad. ¡Señores empresarios, vamos a darle corridas a Magritas, hijo que hay un gran torero!

después de haberse hecho muchos miles de duros en taquilla el día que se lidió en la corrida de toros?

¿Se puede saber por qué «Torero de Triana» tiene tan descuidada su representación en Madrid, con las cosas tan buenas que les hace a los toros?

¿Se puede saber, a santo de qué, publica «El Clarín» un grabado grande en el que se ve toreando a Manolo y Pepe Bienvenida y Victoriano Roger «Valencia II» en un festival por nosotros organizado y celebrado en Tetuán en el pasado mes de Octubre?

Si Dominguín le ha buscado la ruina a Curro Caro como dicen ahora los nuevos amigos de su nuevo apoderado, ¿Por qué sigue yendo todos los días por la calle de Atocha?

DESDE VALENCIA

Niño del Barrio sigue triunfando

Reproducimos de «Las Provincias» lo que el prestigioso crítico taurino «Caireles» dice de la actuación del Niño del Barrio el pasado domingo en Valencia:

«De tierras de Murcia llegó Pepe Vera (Niño del Barrio), con su crédito firme de paladín heroico, al que ni en su fortaleza física ni en su ánimo han podido abatirle los más tremendos perances.

También los que hablan de algunos lidiadores antiguos que no retrocedían ni aunque fueran desgarradas sus carnes y dejaran en los ruedos los cálidos regatos de su sangre habrán de pensar que este mocito murciano de gesto apacible es de la casta de aquellos invencibles.

Pero es que, además, ese Niño del Barrio sale a la plaza dispuesto siempre a jugárselo todo por el público, y se lo juega empleando una actividad bulliciosa de torero de estilo hecho, a la vez de bravura indómita y de modernidad vistosa y joyante.

Cuantos colaboran en este semanario, como su cuerpo de redacción, no pertenecen a la naciente Asociación de Periodistas Profesionales Taurinos.

Así con la capa, junto a las verónicas pausadas y los recortes ceñidos y clásicos, pone—y puso anteayer—la algarería desbordada en las chicuelinas, los lances de frente por detrás, los adornos, las pinturerías brillantes.

Con la muleta una faena lucida—molinetes, rodillazos, adornos—en su primer novillo. Faena que transcurrió para el diestro entre aclamaciones y música. Pinchó tres veces, dió media alta, descabelló y fué aplaudido.

Otra faena soberbia en el quinto novillo, al que dió pases ayudados esbeltos, naturales magníficos, en los que se pasó todo el toro mientras erguía el busto y juntaba los pies con gallardía; pases de pecho, otros molinetes, de la firma. Toda la gama. Y otra vez entre clamor de ovaciones y música. Un pinchazo citando a recibir, media estocada y ovación grande, vuelta al ruedo; se le concedieron las orejas del novillo y salió a los medios entre una prolongada aclamación popular.

Al último, manso, le pisó el terreno en una faena breve y corajuda. Con la espada le pinchó una vez en lo alto y luego lo derrumbó de una gran estocada. Y para el Niño del Barrio hubo nuevas aclamaciones y salió triunfalmente de la plaza a hombros.»

Los matadores Juan Belmonte, Marcial Lalandia y Vicente Barrera se negaron, en Málaga, a seguir toreando una corrida de Murube por el hecho de ser mansa. Los matadores que actuaron en la corrida de la Prensa pudieron haber hecho lo mismo, y de esa manera se hubiese acabado el enojoso pleito, que sólo beneficia a los morucheros que lidian sus toros en la plaza de Madrid.



TORERITO DE TRIANA con toros malos triunfó en Madrid porque es torero y es valiente. La empresa debe repetirlo con toros de casta para que luzca con esplendor su arte este pundonoroso matador y los aficionados puedan confirmar sus triunfos provincianos.

DESDE BARCELONA

El éxito de una amazona y el fracaso de "Civilón"

Como son tres corridas las celebradas, seremos breves para no cansar al paciente lector.

Día 24, festividad de San Juan. Debut de la señorita rejoneadora Beatriz A. de Santullano, acompañada de Cerdá, Andaluz y Algareño.

Se corrieron primero dos novillos de don Nicanor Villa, que dieron buen resultado. Beatriz de Santullano alcanzó un triunfo al rejonear de manera magistral a sus dos novillos.

Mató los novillos Romeral, que estuvo regular en todo.

Se corrieron luego seis novillos de la viuda de Soler, que cumplieron.

Cerdá, que mató tres toros, estuvo muy bien, y sin esforzarse alcanzó un éxito. Cortó las orejas del segundo y cuarto. Le correspondieron los mejores, en particular el cuarto, que fué ideal. Fué muy aplaudido toda la tarde.

Andaluz (que no es el compañero de Pascual Márquez) es un novillero viejo, pero que no sabe nada de lo que atañe a esta profesión. Fué cogido repetidas veces y se retiró a la enfermería sin matar ninguno.

Con su actuación en Segovia, se habrá convencido don Antonio Márquez que no le hace falta que nadie vaya por delante de él en plan de arreglador de prensa. Haciéndole todas las tardes a los toros lo que nosotros le hemos visto ejecutar en Segovia, a dormir tranquilo, porque los demás ya se despertarán al ruido de las ovaciones que le van a tocar.

Algareño fué el que tragó el paquete al tener que matar después de su primer novillo dos toros con arrobas y pitones y con una fuerza de huracán. Es un crimen soltar dos toros así para estos muchachos. Bastante hizo el joven Algareño: salir sin daño de la plaza.

Día 28.—El primitivo cartel quedó modificado por indisposición de Marcial, viniendo en su lugar Rafaelillo.

Al empezar la corrida, la plaza, completamente llena, presenta un magnífico aspecto. ¡La mayor entrada de la temporada! Todo son comentarios sobre el toro "Civilón", que le ha correspondido al Estudiante y saldrá en quinto lugar. Este toro es en este momento, antes de empezar la corrida, el animal más popular de Barcelona, y estoy por decir de España. Transcurre la lidia de los cuatro primeros toros, de los que luego hablaré, y los clarines anuncian la salida del quinto toro de la tarde, "Civilón".

En el momento de abrirse la puerta de los chiqueros el silencio en la plaza es completo; parece vacía; no se oye nada, y en medio de esta expectación aparece "Civilón" pausadamente y sin demostrar ninguna prisa; se dirige al centro, desde donde le llaman la atención los peones; el toro está distraído y no acude. Por fin Pepe Iglesias se llega y le cita más cerca; el toro, con un trote sospechoso, sin pizca de alegría, se dirige a él, y al llegar hace un extraño y se marcha.

Al silencio del público sucede un rumor confuso. Nuevamente le citan los peones, acude y no pasa; se queda en la suerte, mueve la cabeza como si perdiese de vista el capote y sale en dirección opuesta. El rumor del público va en aumento y se oyen algunos pi-

tos. Sale el Estudiante e intenta torear, cosa que apenas consigue, pues el toro embiste despacio, sin alegría y se queda en medio de la suerte. El público empieza a mostrar su desagrado en forma ostensible. El toro se encuentra en medio del ruedo rodeado de toreros; todos le citan, y él, impasible y tranquilo, se marcha por el único sitio donde no había ningún torero: ¡hacia la puerta de los toriles! La protesta, que es ya una bronca seria, sube por momentos.

El Estudiante hace nuevos esfuerzos y consigue algunos capotazos; insiste nuevamente, esta vez sin resultado. Salen los picadores en medio de la bronca del público, que, en vista de la completa mansedumbre del toro y llamándose a engaño, piden sea retirado. El toro desde lejos—y éste es su único mérito—se arranca hacia el caballo que monta el picador Gallejo; pero al llegar a él y sentirse la punta de la pica encima da un salto y, sin tocar al caballo, sale corriendo despavorido. La bronca en este momento es épica; se oyen ruidos de todas clases: bocinazos, gritos, denuestos, palabras de varios calibres; caen algunas almohadillas al ruedo. Protestan los 24.000 espectadores, que se consideran engañados al ver el resultado que da el toro tan cacareado, traído y llevado por la Prensa y la radio con esa propaganda tan americana.

El presidente, en vista del cariz que toman las cosas, saca el pañuelo verde, salen los mansos y "Civilón", apenas los ve, se dirige presuroso hacia ellos y, en medio de una gritería verdaderamente rabiosa, se dirige a los corrales. Y, señores, aquí termina la historia de "Civilón".

Chicuelo volvió a triunfar, sin tener género ni mucho menos. To-



Gran lance de capa este que está ejecutando el gran novillero bilbaino LUIS DIEZ. Cuando seorea de esta forma, no hay más remedio que ser figura del toreo en plazo breve y esto lo será muy pronto Luis Díez.

reó de capa en forma elegante y graciosa, escuchando grandes ovaciones; realizó faenas muy toreras y mató muy bien. Dió dos vueltas al ruedo, una en cada toro, con lo que su triunfo no deja lugar a dudas. El público de Barcelona sigue sosteniendo el papel de Chicuelo muy alto, y después de esta su quinta corrida puede volver otras cinco más. El arte de este torero allana todos los caminos. Le deseamos que sume nuevos triunfos como los que ha conseguido en nuestra plaza en todas las de España.

El Estudiante se jugó ayer la vida, y no es ninguna exageración esto que digo. El público, al llevarse el desengaño del toro "Civilón", empezó a molestar de mala manera al Estudiante, al que consideraba embajador o algo por el estilo del toro retirado. Y en medio de una bronca transcurrió la lidia del sustituto, en la cual el Estudiante estuvo jugando con la cornada, pues el chico se cegó y llevó a cabo una grandiosa faena metido entre los pitones, haciendo horrores con aquel toro, dando pases de todas clases, de pie, de rodillas, arrodillándose de espaldas al toro, hasta que consiguió que el público reaccionase y le hiciese objeto de una gran ovación, tocando la música en su honor. Al matar lo hizo siempre de forma irreprochable, hasta que, encunándose, metió media estocada. El público le hizo objeto de una gran ovación, que el muchacho, emocionado, recogió sin moverse del estribo. En su primero, que llegó agotado, poco pudo hacer; dió algunos pases muy buenos, y como al entrar a matar siempre lo hizo por derecho y con gran estilo, al final escuchó muchos aplausos.

Rafaelillo salió triunfante en la lidia de su primer toro; con el capote cumplió; pero luego con la muleta—¡señores, hay que descubrirse ante la forma que este chico torea al natural!—dió cinco pases que fueron cinco monumentos. Escuchó una ovación de gala. Siguió torear con toda clase

de pases, ¡incluso un molinete de rodillas! Para qué continuar; un éxito grande. Mató bien y cortó las orejas. En su segundo también quedó muy bien, siendo despedido con aplausos; pero de su actuación siempre quedarán aquellos cinco naturales.

Día 29.—En primer lugar la bellísima rejoneadora Beatriz de Santullano y luego seis novillos de Villamarta para Enrique Torres, Paco Bernal y Chicuelo II.

Los novillos de Nicanor Villa cumplieron bien. Y la novillada de Villamarta fué una señora corrida de toros, pues todos tenían cinco años cumplidos, grandes, cornalones.

La señorita Beatriz de Santullano alcanzó un nuevo triunfo, siendo aplaudida toda la tarde. Gustó mucho. Mató los novillos Romeral, que tampoco—igual que la otra tarde—hizo nada.

Enrique Torres con el capote escuchó las ovaciones más fuertes de la tarde. Con la muleta no fué tan afortunado; sin embargo, en la faena de su primero dió algunos pases muy buenos. Con la espada estuvo algo apurado.

Paco Bernal estuvo valiente y trabajador, pisó el terreno de los toros y escuchó en la faena de su primero muchos aplausos, llevando a cabo una labor muy torera. Mató bien y cortó la oreja. En su segundo, valiente; pero sin nada sobresaliente, matándolo cuando pudo, que no fué muy pronto.

Chicuelo II se mostró voluntarioso; se los quitó de en medio con decoro y pronto, que ya es bastante; y eso fué porque toreó con la cuadrilla de su tío, pues llevando al lado un Rubichi

DR. ACONITUM

Después del resultado de la corrida de la Prensa, no podemos por menos que felicitar a Marcial Lalanda.

¡Qué talento de torero, qué vista y qué penetración al no torear!



Vista parcial del desfile de LOS CALIFAS, en una de sus recientes actuaciones, que como todas se cuentan por llenos. Repertorio variadísimo, insuperable presentación, hace que esta agrupación sea una de las preferidas por todos los públicos.—F. Santos.

El perfil de Curro Frijones impresionó agradablemente a la afición sevillana

La afición sevillana tenía vehementemente interés por ver al torero de Huelva Curro Frijones. Torero de vena gitana, torero de sello personal inconfundible, intérprete de un arte que tiene la armonía misteriosa del "cante jondo", venía al coso del Baratillo con la aureola de los toreros que interesan al público. Por eso se agotaron casi las localidades. En corridas de más postín, de mayor envergadura económica, la Empresa, ciertamente, no recogió el pingüe rendimiento que en esta modesta corrida llamada "económica", donde todos los elementos—los artísticos y la materia prima, el toro—cuestan apenas nada... ¿Satisfizo la corrida al público que acudió al circo atraído por la incógnita de dos nombres que tenían el signo de una prometedora esperanza? Los nombres de Curro Frijones y de Joselito Moreno surgieron en el público aficionado la curiosidad irreprimible de verles y admirarles. He ahí por qué la afición sevillana se dio cita el domingo nutridamente en el alegre coso del Baratillo, el más bonito del mundo. ¿Satisfizo la corrida—repetimos—al público que había puesto en ella su mejor ilusión?... La respuesta es harto compleja; pero, si hemos de ser sinceros, digamos alto que el público no salió defraudado de la actuación de Joselito Moreno ni de la de Curro Frijones. Cada uno en su estilo—más propicio el ambiente para el primero, porque sus utrerrillos embestían de verdad—reveló modalidades interesantes, que el público aplaudió complacido. Joselito Moreno confirmó que en él hay la levadura de un torero de calidad. Con el capotillo tuvo momentos brillantes, que subrayó el aplauso

del graderío con emocionada espontaneidad.

Curro Frijones, mejor dicho, el arte personalísimo de Curro Frijones, no alcanzó en el coso de la Maestranza el triunfo rotundo que reclaman imperiosamente su calidad y esencia gitanas, encuadradas en un gesto afanoso de victoria... No había lo principal: materia prima. Con unos novillos—no utreros, señor Pagés—feísimos destartados, mansos de solemnidad, no se podía hacer más que hizo el torero de Huelva, ¡que hasta se dejó coger en un gesto de pundonorosa hombría! Curro Frijones triunfó moralmente en la ardua prueba. Demostró ante el público sevillano—y con esto ganó el ánimo de la afición—que con ganado de casta su arte, de recia solera gitana, se impondría fatalmente como algo que tiene esencia y valor propios... A pesar de tocarle el peor lote—los novillos más feos y mansos—, Curro Frijones lució en algunos momentos, como intérprete de un arte gitano que siempre tuvo en el toreo antiguo y moderno felices plasmadores. ¡Qué sabor aquellos muletazos a su primer novillo, ágiles, graciosos, inspirados, que culminaron en un soberbio molinete perfectamente acabado! Fué lo mejor de la corrida y lo que reveló a Curro Frijones como lidiador de personalidad definida. Sin triunfar decisivamente—no había ganado a propósito—, tiene abiertas las puertas de la Maestranza, ¡y si no, al tiempo!...

El Niño de Tomares quiso hacer cosas, pero no le salieron. Sin embargo, algunos momentos afortunados de su actuación los aplaudió el público con espontánea generosidad, Enrique Domingo, el



No tiene razón FELIX COLOMO a permanecer sentado un domingo tras de otro después de la memorable faena y del soberbio volapié con que cerró la corrida, la tarde que actuó en Madrid con los hermanos Manolo y José Bienvenida ¡Señores dirigentes de Colomo, vamos a cuidarle un poquito!

otro torero del cartel, es un "pobre diablo" vestido con traje de luces. ¿Quién le habrá aconsejado a este muchacho largirucho y desgarrado que siga la ruta torera? Para ser torero no basta tener corazón. Hay también que tener tipo. Y ambas cosas le faltan a Enrique Domingo, que acaso lucirá mejor como "routier". Parecidos a él en tipo y "jechuras" se cuajaron en las grandes pruebas deportivas muchos campeones victoriosos...

Fernando RISQUET

Cosas a saber

¡Qué lástima no le salga a Curro Frijones el toro bravo! En su debut en la plaza de toros de la Maestranza luchó el domingo con una solemne bueyada. Su arte inimitable pudo más que la desaborción de los Alonso hermanos, y derrochando en todo momento de la lidia pundonor, coraje y afición, consiguió que la afición sevillana pusiera atención al trabajo que realizó el gran torero, entregándose de lleno y por entero sobre su maravilloso y exquisito toreo. Pronto se adueñó de aquel público, arrancando del graderío las ovaciones más cálidas y entusiásticas de la tarde. Acató toda aquella responsabilidad del torero que por primera vez se presenta ante la afición sevillana, conquistando un rotundo triunfo.

Los paisanos del torero, que tanto saben apreciar las magníficas cualidades que reúne para llegar a su sitio el genialísimo artista "cañí", comentan favorablemente el triunfo de Curro Frijones y piden a aquella Empresa que en su repetición se le escojan toros de pura casta, pues así dejaría colocado en buen lugar el pabellón taurino onubense. ¡A ver cuándo quiere la Providencia que salga su toro!

José CALERO

Imp. Torerías. - Bravo Murillo. 30

DESDE HUELVA

TOREROS SIN TOROS BRAVOS

Huelva, la bella capital choquera, puede presumir, gentil y llena de arrogancia, bajo las perspectivas que nuestra brava fiesta le guarda en sí; los carteles presentados por su Empresa llevan día por día a su tan simpática capital, tierra del malogrado Litri, a ocupar un máximo puesto de honor y de gran categoría; bien lo tiene merecido la afición huelvana.

Su último cartel, presentado el domingo 21, atrajo bastante expectación, siendo muchos los sevillanos que para saborear el arte de Pascual Márquez se encaminaron a la ciudad vecina, como también algunos onubenses se dirigieron a Sevilla a ver el debut de su paisano Currito Frijones, y eso que en Huelva hacía su reaparición el Nene, quien, retirado de las lides taurinas bastante tiempo, pensó nuevamente en seguir toreando; pero yo creo que, después de su desafortunada actuación, aunque valentona a ratos, no volverá a pensar en esto, pues ya vería cómo tan desentrenado no se puede salir a torear, y eso que el ganado de los señores Moreno Santamaría, que salió sosote y manso, aunque sin llegar a peligroso, le respetó con bastante providencia.

Paco Céster cumplió.

Pascualillo en esta actuación, a pesar de tropezar con el lote más malo, logró, a fuerza de valor y de imponerse, ante su primer quedado novillo una grandiosa faena de muleta, llena de gran inteligencia y dominio; faena de sumo grado en categoría y que sólo los que poseen el don de magníficos muleteros son capaces de imprimirle esa arrogancia del bien torear para dominar los resabios y anomalías de esta clase de ganado, imprimiéndole a la calidad y clasicismo del arte esa

belleza de tan alto grado en valor que para el toreo tan depurado como es el de sobre las piernas se necesita; y Pascualillo, que cada día es más torero, lleva en sí este don de inteligencia, factor portentoso de los grandes dominadores de toros.

Muy bien con el capote, con el que hizo algunos quites magníficos, así como en su otro novillo, y con la espada. Se pidió la oreja del primero con gran insistencia, que el presidente, ante tan gran faena de muleta, debió conceder.

Y con un saludo al compañero y buen amigo Calero, que fué a Sevilla a ver la actuación de su antes dicho paisano, cierro esta croniquilla con mi enhorabuena a los choqueros, que no pueden envidiarles a las plazas de alta categoría. ¡Ah!, se me olvidaba: también en Huelva saludé a los grandes críticos taurinos mis buenos amigos "Triquitraque" y Ríos, el de "La Unión", precursor del gran sobrenombre el Tesoro de la Isla al gran torero Pascual Márquez.

C.

COGIDO AL VUELO

Días pasados vimos actuar en una encerrona preparada al efecto, donde se lidió un novillo de don Pedro Hernández, al joven novillero Fermín Rupérez (Argentino).

El muchacho se portó admirablemente, tanto con el capote como con la muleta; sobre todo con el trazo rojo, que es su fuerte, y con la espada arreó para adelante, propinando un gran volapié.

Señor Salazar: aquí hay un muchacho que puede ser torero, y bueno.



Este es PEPE AMOROS, el torero que tenía que haber torado hoy en Orán, puesto que ya está repuesto totalmente de la grave cornada de Zaragoza. Su toreo es de artista que puede y domina a todos los toros.



La fiesta, antes y ahora, entre bastidores y en la arena

Antaño no había asociaciones ni pleitos, exclusivas, vetos, martingalas, trusts, multas, etc. Y los periódicos decían la verdad.

Tampoco había sorteo, chotos, burladeros en el ruedo, lanza, peto, recortes, verónicas innecesarias, asesores, banderillas de tapadera...

Los quites no eran dobles ni hasta los medios, sino en el ter-

mo ahora predominan el estilismo, la línea, el parón, las serpentinadas y los rodillazos, amén de la «buena administración», entonces eran más generosos, desinteresados y valientes, así como sobresalían por mayor afición, pundonor, voluntad, vergüenza torera, deseos, conciencia, amor propio y matar mejor.

Cobraban muchísimo menos y toreaban—lo contrario que aho-

Hubo toros de 60 varas; y todavía, hace setenta años, llegaban a 20.

Pongamos, y ya es poner, que picadores y banderilleros fuesen como los de hoy.

¿Y los espadas? Yo creo que el más completo que ha existido ha sido Guerrita.

Muy parecido Joselito, pero inferior a punta de capote, en banderillas y matando.

No ponemos chinitas. ¿Para qué? Todo lo contrario: colaboramos. Unos dicen su verdad, y nosotros la nuestra. Y todos nos podemos equivocar. Y acertar.

Lo imposible es quitar los efectos sin quitar las causas.

De todos los tiempos, los mejores diestros, en sus respectivas suertes, han sido:

El cordobés Rafael Molina, Lagartijo, en elegancia y en las largas.

Salvador Sánchez Povedano, Frascuelo, granadino, de Churriana de la Vega, indomable y gran matador.

José Lara Jiménez, Chicorro, de Algeciras, en el salto de la garrocha.

Fernando Gómez García, Gallo, sevillano, en el cambio de rodillas.

Francisco Sánchez Povedano, Frascuelo, granadino, de Churriana de la Vega, en los galleos.

Don Luis Mazzantini Eguía, guipuzcoano, de Elgoibar, en el volapié.

Leandro Sánchez de León Paredes, Cacheta, de Bolaños (Ciudad Real), en los saltos sobre el testuz y de cabeza a rabo.

Rafael Guerra Bejarano, Guerrita, de Córdoba, abanicando, en

los saltos al trascuerno y en banderillas.

Antonio Reverte Jiménez, sevillano, de Alcalá del Río, en los recortes capote al brazo.

Ninguno de ellos es de ahora. ¡Qué le vamos a hacer!

Yo sé que puedo equivocarme. Y que me equivoco. Lo cual no es poco, cuando abundan los que creen que no se equivocan nunca.

Pero en cuanto se dice en es-

nadería, referentes al peso, edad, tamaño, pelea, trapío...

Y de la puya, basta ver los modelos de cada época.

LOS LALANDA

De Barcelona me preguntan cuáles fueron las dos primeras actuaciones novilleriles barcelonesas de Marcial Lalanda.

Fueron el domingo 14 de mar-



Fermin Rupérez ARGENTINO, que anoche hizo su presentación en Madrid, en cuya actuación puso de manifiesto sus dotes, para en plazo breve ocupar un buen puesto en la novillería, pues para ello tiene condiciones.

cio y por largas o medias verónicas.

El toro, en general, grande y de cinco años.

Sin embargo, muchas personas de hoy cierran los ojos a la evidencia, a los hechos, y los niegan. Y añaden que son mejores los toreros de la actualidad.

¿Sí? Vamos a verlo.

Antes lo más importante era el togo, picar y matar. Y así co-

ra—reses de Veragua, Portugal, Miura, Pérez de la Concha, Navarra, Colmenar Viejo, don Juan Vázquez, Pablo Romero, Gaviña, Mazpule, Patilla, Benjumea, Hidalgo Barquero, Muriel, Barbero, Tabernero, Trespalacios, Urcola...

Contra lo que se cree, eran grandes, saltillos, murubes, conchasierras, salamanquinos, ibarras, adalid, arribas, anastasio...



NICOLAS BAEZA, joven novillero de El Pardo, que muy pronto le veremos lucir su arte en el ruedo de Tetuán, pues para ello tiene sobrados méritos de valor y dominio ante los toros.—Fotografía de Cervera.

te artículo no es posible la equivocación, pues son hechos, cosas sabidas y evidentes.

Y para comprobarlo basta leer la historia del toreo. Ello no tiene vuelta de hoja, pues lo han presenciado varias generaciones; y escritos quedan sus testimonios.

Aparte de documentos probatorios, Prensa y demás.

Por ejemplo, del toro, existen datos, en los libros de cada ga-

zo y el jueves 3 de junio, el Corpus, del año 1920; ambas en mano a mano con su primo Pablo.

La primera tarde hubo seis novillos salamanquinos, de Rodas Viejas, de José Manuel García Sánchez (antes Arribas Hermanos, sevillanos, de Guillena), y la segunda seis toledanos, de Cristóbal Colón Aguilera, Duque de Veragua.

RELANCE

Visión pintoresca de una corrida de toros o Rafael intérprete

Historieta Taurina en dieciséis capítulos

Por NAVAJAS DEL RIO

XXXX



XXXXXI



XXXXXII



XXXXXIII



XXXXXIV



CAPITULO IX.—XXXX.—Ahora la suerte de varas o sea donde los picares miden el suelo con las costillas. Por ese motivo algunos guasones le llaman el tercio de los agrimensores, cosa que yo no veo bien. XXXXI.—Un picaor pega bien ¡y con razón!, ¿hay derecho a que le dejen así el caballo? XXXXII.—Otro queriendo agarrar una vara; XXXXIII.—La suerte de recalcar. No se que tiene, ni le agrada al picaor, el ganaero pone mala cara, el público protesta y sin embargo ¡pone cara tan risueña el mataor! XXXXIV.—También pasan cosas graciosas. Como la de aquel picaor que cayó de cabeza y se montó en el toro en lugar del caballo y decía ¡caballos, caballos! ¿Quién me iba a decir que después de una corná íbas a sacá este geniesito?

HAY QUE ABRIGARSE



En Segovia estuvieron por espacio de ocho horas tirándose al codillo y viéndose la manera de comerse los unos a los otros, una representación de la Asociación de Matadores y el empresario, don Juan Picón.

Y cuando de madrugada los vieron caminar hacia Madrid todos en el interior del mismo automóvil, hasta los más tontos gritaban:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Uno de los acuerdos tomados en consideración en la Sociedad de Picadores y Banderilleros, es que la cuadrilla que trabaja a las órdenes de Antonio Márquez no pueda actuar con ningún otro matador.

Nosotros, recordando las que pueda torear el popular torero madrileño, tenemos la seguridad plena de que tocarán a treinta reales por barba al finalizar la temporada, y entonces exclamarán a coro:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

En Segovia, Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma» brindó la muerte de su segundo toro al crítico más valiente que ha hecho cosas de toros, Maximiliano Clavo «Corinto y Oro».

Pero un espectador muy popular en los tiempos de la Dictadura, recordando cosas pasadas, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Ahora que se pretende por la Sociedad de Matadores eliminar, como empresario, a Dominguín nosotros proponemos para sustituirle a cualquiera de los que lo fueron en El Tiemblo, Segovia o Almagro.

Para entonces exclamar muy fuerte:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

A Segovia fué toda la plaga periodística madrileña en busca del sobre que no habían visto en Madrid, porque la empresa había organizado una novillada.

Y como algunos se fueran hasta con familiares y amigos, ante esa frescura, sólo se nos ocurrió exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Antes Pinturas era un mamarracho que no servía para torero, y ahora es la figura de los banderilleros.

Por esas cosas es por lo que la gente grita a ciertos desaprensivos «periodistas»:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

LOS GATOS DE TORERIAS

AHORA VEREMOS LO QUE DICEN

Ya se resolvió el pleito y ya salieron para su patria los que no lo eran de ésta.

Carnicerito de Méjico marcha a Colombia, a la aventura, después de dejar en Madrid varios recuerdos a varios señores, que por alagarle nos dijeron a nosotros horrores.

Ahora veremos, cuando tengan la seguridad que de su cuenta no se cobra ni un real, lo que dicen «esos caballeros de la pluma».

Nosotros lo celebramos para que no vuelvan a ser «voceras» y molesten a los que en todo momento están por encima de ellos en dignidad periodística.

¡NI DIOS ENTIENDE ESTE LIO!

Desde el mes de Marzo se viene hablando en los cafés y escribiendo en la prensa que el más interesante mano a mano de la época actual era Domingo Ortega y Manolo Bienvenida, dos estilos distintos y dos figuras máximas del toreo.

Ahora, «los caballeros de la pluma», aseguran que el mano a mano glorioso para la fiesta sería entre Manolo y José Bienvenida.

Se han formado tantos lios y tan caprichosos alrededor de estos mano a mano, que llega el momento que ni los mismos interesados van a creer en lo que les dicen en la prensa.

¡QUE BROMAS TIENE EL «CHIMBO»!

Jaime Noain quiere hacerle comprender a Llapisera que si no va Rafaelillo a la feria de Logroño es porque a él no le da la gana.

Claro que al final de la temporada, Rafaelillo tendrá en el Banco cien mil duros y Noain cien reales.

¡Pero y lo que se ha divertido haciéndole de rabiar a Llapisera!

DE MURUBE, AL MATADERO

Ya se celebró la gran corrida de la Prensa, con toreros de postín y ganado de carreta, grandes y más mansos que grandes. Sin toros no puede haber toreros.

Hora es ya de que se tome en serio esto de los toros en Madrid, porque si no, el mejor día la catástrofe será del dominio de los aficionados.

Suponemos que la señora viuda de Murube no pensará en que sus toros se vuelvan a lidiar en corrida de tronío, y si en llevarlos al matadero, que es donde estarán mejor, para bien de la fiesta.

DON ANTONIO, POR SEGOVIA

Hemos visto a don Antonio Márquez TOREAR, así, de mayúsculas, y a fuerde sinceros hemos de decir que no creíamos que el torerísimo diestro madrileño hubiese vuelto a los toros en ese plan.

Fué la de don Antonio una tarde apoteósica, una tarde de torero, de hombre que sabe como nadie el terreno que pisa y que sale al ruedo a luchar con los chavales para decirles: ¡quietos, chiquillos, quetoavía existo yo en el toreo!—DON LÁTIGO.

AHI VA ESO



En Zamora tenía una corrida firmada para torearla el día de San Pedro El Chico de la Botica.

Como a la empresa le interesaba más que actuasen «Los Niños de Utrera» mano a mano, El Chico de la Botica y su cuadrilla se quedaron sentados.

¿Sabe algo de esto la Sociedad de Picadores y Banderilleros?

¡AHI VA ESO!

Un tío de Pablo de la Serna debutó en Segovia como ganadero, y se dió tal maña para vender a la empresa diez novillos, que por ellos percibió la exorbitante cantidad de doscientas veintiseis pesetas con sesenta céntimos; o sea, a veintidós pesetas y sesenta céntimos por novillo.

Claro que cuando se dió cuenta de la faena exclamó: ¡Mi debut y mi despedida de ganadero!

¡AHI VA ESO!

Hoy se celebra la histórica corrida de Orán, con Domingo Ortega y Cagancho mano a mano.

¿Se puede saber qué han hecho de Pepe Amorós que también estaba contratado para torear la corrida que se suspendió anteriormente?

¡AHI VA ESO!

Ha sido nombrado animador en cuantos asuntos tenga que intervenir la directiva de la Sociedad de Matadores de Toros y Novillos nuestro entrañable amigo don Cristóbal Becerra.

¡Ahora que algunos asuntos los anima con las intenciones de un Miura!

¡AHI VA ESO!

Cuando llegaron los toreros para hacer el sorteo a los corrales de la plaza de Barcelona había alrededor de «Civilón» más de trescientas personas, algunas de ellas con botas de vino y varias sentadas merendando.

Y Manolo García, en tono jovial, le dijo a Isidoro Alvarez: ¡Si llevo a saber esto lo exhibimos una noche en Negresco!

¡AHI VA ESO!

A la tercera dicen que va vencida, y es verdad, porque el domingo, a pesar de que llovía, se celebró la corrida de El Tiemblo, con la intervención del pequeño Alcalde y de algún que otro banderillero de tronío.

Suponemos que después de esta catástrofe no se les volverá a ocurrir meterse a empresarios a los papás de las criaturas toreras.



LA AUTÉNTICA Y PRIMITIVA
AGROPACION TAURINA MUSI-
CAL, que dirige su creador

LLAPISERA

EMPRESARIO EXCLUSIVO.
CASTELLON, 22-Teléf. 14782-VALENCIA

Representante: JOSE VELASCO
Bravo Murillo, 30-MADRID-Teléf. 42124

TORERIAS

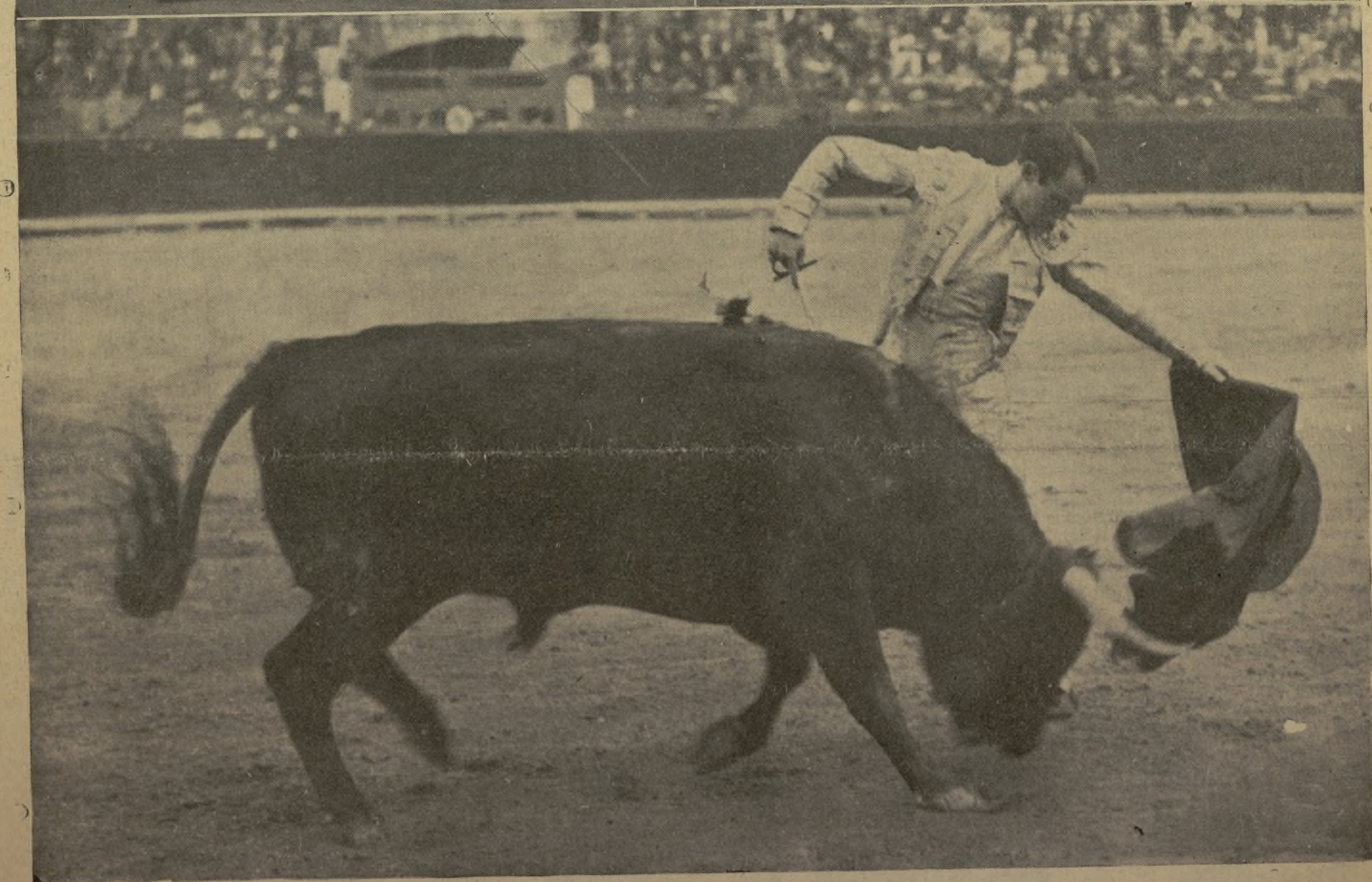
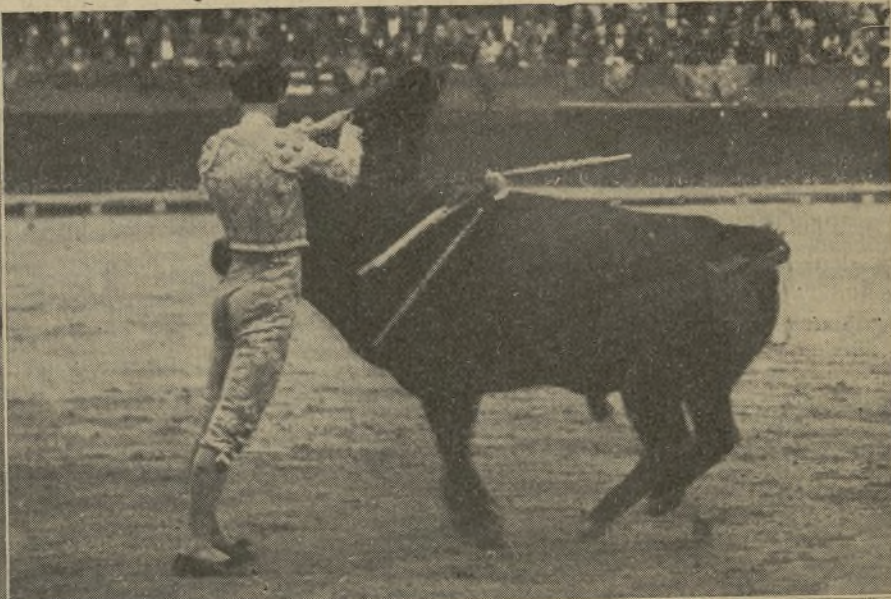
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30 -- Teléfono 42124

AÑO XVII

MADRID, 5 DE JULIO DE 1936

NUM. 847



Arturo Marzal CERRAJILLAS

es un artista fino, elegante y sabedor de la papeleta como muy pocos toreros. Sus éxitos en Valencia y Córdoba, le han llevado a ser el novillero puntero de la temporada. Las fotos que ilustran esta plana, así lo acreditan, pues en ellas se derrocha el arte, el valor y el dominio. El domingo, en pleno triunfo, fué cogido en Valencia, cosa que no les sucede nada más que a los toreros de pundonor que salen al ruedo a dar de sí cuanto llevan dentro. Le apodera don Andrés López, hombre conocedor del tinglado taurino como el que más, y es de esperar que al finalizar la temporada, Cerrajillas sea matador de toros.

Precio:
20 cts.

Ayuntamiento de Madrid